Informe de investigación

Investigación arqueológica en el Núcleo Chorro Clarín Zona Norte del Parque Regional Arví. Fase II.

Presentado al
Instituto Colombiano de Antropología e Historia ICANH

Presenta:
Caja de Compensación Familiar de Antioquia COMFAMA

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Investigadora Responsable
Sofía Botero Páez

Asistente de Investigación
Liliana Gómez Londoño

Auxiliares de Investigación
John Jader Ocampo Madrigal
Víctor Martínez Quiroz

Licencia de Investigación No. 980 de 31 de julio de 2008

Medellín, abril de 2009

Introducción

El presente informe tiene como objetivo describir los resultados de las actividades realizadas en el marco de la Investigación arqueológica Fase II, en el Núcleo Chorro Clarín, del Parque Regional Arví, (corregimiento de Santa Elena, municipio de Medellín), adjudicado en comodato a la Caja de Compensación Familiar de Antioquia COMFAMA, para su administración y adecuación como zona de recreación y esparcimiento.

De acuerdo al proyecto de investigación y Plan de Manejo aprobado por el Instituto Colombiano de Antropología e Historia ICANH, la fase II de la investigación se centró fundamentalmente en la definición de los contextos de explotación minera y en el reconocimiento detallado y excavación intensiva de la Unidad de Intervención arqueológica denominada durante la fase de prospección como 167, lugar donde se proyecta la construcción de las primeras obras de adecuación y amoblamiento: parqueadero, vivero, zonas de servicio, etc.[1]

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Los objetivos específicos, propuestos para esta fase de la investigación fueron:

- Registrar y analizar los drenajes, la conducción y aprovechamiento del agua con fines mineros
- Localizar y registrar de construcciones relacionadas con el manejo del agua, extracción y manejo de minerales
- Localizar y registrar transformaciones del paisaje (cortes de la pendiente, caminos, terraplenes, camellones, acequias, acumulaciones de escombros etc., susceptibles de asociar al trabajo minero.
- Obtención información sobre las características y temporalidad de las unidades de vivienda: tamaño, forma y distribución
- Avanzar en la definición y entendimiento de variables como alteración, mezcla y grados de compactación de los suelos

1 Véase el informe de investigación fase I y la propuesta de Plan de Manejo presentada en noviembre de 2008.

El análisis de los resultados de la prospección realizada durante la fase I de investigación, permitió la delimitación de un área de gran potencial arqueológico, localizada sobre la divisoria de aguas (entre la quebrada el Rosario y la Piedras Blancas). En términos geomorfológicos, se trata de un lomo que en sentido Sur – Norte, se desprende de la serranía de Barro Blanco y forma la divisoria de aguas de las quebradas El Rosario y la Piedras Blancas, el cual a su vez, constituye un tramo del eje hidrográfico de la Cordillera Central colombiana (Botero y Vélez, 1997: 125). Con un largo de más de 8 kilómetros este lomo presenta alturas que van desde los 2570 msnm hasta los 2430 metros antes de caer y perderse en las vegas de la quebrada Piedras Blancas.

Este eje hidrográfico está atravesado por un tramo del camino que Botero y Vélez (1997) denominan el Camino de la Cordillera,[2] y que sobre la divisoria de aguas, es utilizado actualmente por los vecinos para ir de Barro Blanco a Chorro Clarín, pasando por la vereda El Rosario. Aproximadamente 600 m antes que llegar a Chorro Clarín, el camino se divide haciendo una Y que hacia el Oriente forma lo que se conoce como camino El Carmelo, este camino abierto a mediados de los años 60, baja por la ladera Occidental de la quebrada el Rosario, la cruza y por la media ladera llega hasta el sector de Campo Escuela, lugar donde nuevamente se divide para, hacía el Occidente, juntarse con la carretera pavimentada y hacia el Norte dirigirse al Ato de Medina.

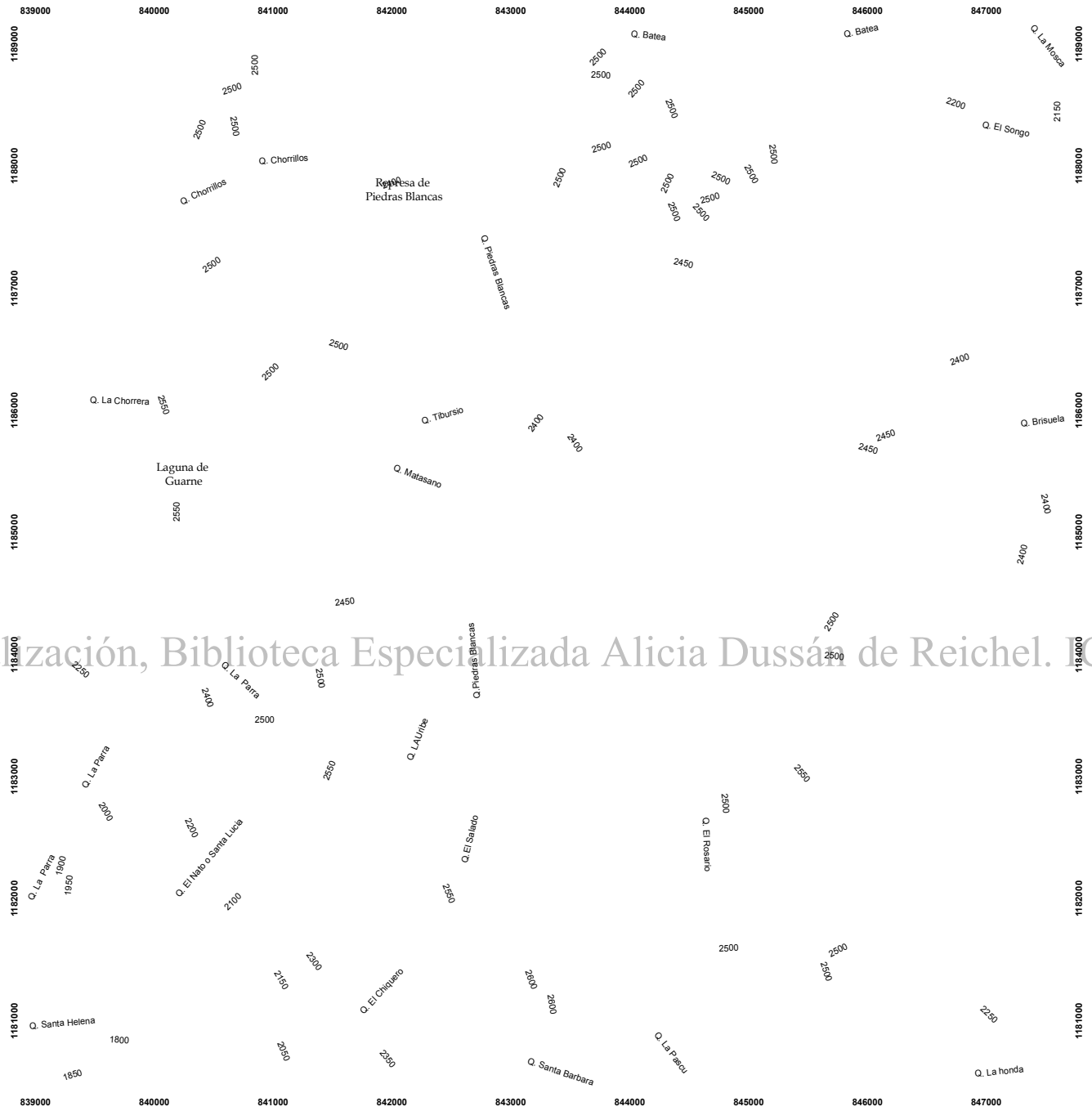
Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Sobre la cuchilla y a lado y lado de la divisoria se realizaron exploraciones sistemáticas que permitieron definir las que se denominaron unidades de intervención arqueológica (UIA) Nos. 167, 166, 171, 172, 174, 174, 175, 176, 177, 178, 179, 180, 181, 182, 183, 184, 186, 200 209, 210 y 221 (véase informe final de prospección fase I).

Las unidades denominadas 167, 166, 171, 209, 220 y 172, se encuentran sobre la cuchilla y corresponden a las partes más amplias y planas del lomo, que fueron prospectadas durante la presente investigación,[3] a pesar de que la diferencia de alturas entre ellas es de apenas 6 metros, es la UIA 167, la que permite el mayor grado de visibilidad sobre la quebrada el Rosario, con una amplitud que puede ser mayor a 220^0, véase mapa No. XX),

2 Denominado así por aparecer en el "Plano de la Mina de Piedras Blancas y sus vertientes", documento fechado en el año de 1782, localizado en el Archivo General de la Nación, Planoteca 4 -579 A "En este alto [de Brisuela] el camino de La Candelaria se une al Camino Público de Mazo (o gran ramal sur del camino de Cieza), según reporte de 1780 del registro de la mina de Bellorín e igualmente continúa hasta el alto de La Honda, quebrada de La Honda y cuchilla de Gallinazos, de acuerdo a la interpretación del registro de los linderos de la mina de Bellorín y verificación de campo (Vélez y Botero 1997: 116y Botero y Vélez, 1997: 129).

3 Obregón, Cardona y Gómez (2004), reportaron sobre este mismo lomo la UIA No. 100 y Obregón y Gómez (2008), la UIA No. 36.



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Cuenca Alta
Quebrada Piedras Blancas

Núcleo Chorro Clarín
Parque Regional Arví

Cartografía Base:
CORANTIOQUIA 1:25.000

Cartografía Temática:
Vélez y Botero (1997); Botero y Vélez (1997).
Editó: Edgar Andrés Estrada Urrea (2009).

Sistema de Coordenadas
Colombia Bogota Zone
Projection: Transverse Mercator
Datum: D Bogotá

Convenciones

Vías
Drenajes
Curvas de nivel
Lagunas
Caminos antiguos
Núcleo Chorro Clarín

0 250 500 1.000 Metros

N
W E
S

y, aunque en la actualidad no es posible verificarlo, la UIA 166, presentaría igualmente, excepcionales condiciones de visibilidad sobre la quebrada Piedras Blancas y sobre su confluencia con la Rosario.

Trabajo de campo

Registro de evidencias constructivas en superficie

Comenzando por los canales detectados durante la exploración sistemática (Fase I de investigación), se realizaron recorridos por cada uno de ellos con el fin de observar sus características y registrar su orientación y dimensiones. Una vez iniciados estos recorridos se hicieron evidentes muchos otros canales así como cortes en la ladera, los cuales se fueron siguiendo a medida que se encontraban hasta cubrir el área de estudio.[4]

Dado que el seguimiento a los canales se dificultaba enormemente por la cerrada vegetación que cubre la mayoría de ellos, fue necesario abrirse paso con machete, y en innumerables ocasiones hacer rodeos y realizar recorridos de arriba hacia abajo y de abajo hacia arriba con el fin de establecer con certeza las características e información de cada una de las líneas que aparece cartografiada.

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Para caracterizar algunos de los rasgos registrados se realizaron excavaciones (trincheras) a lo ancho del canal, abarcando la totalidad de sus paredes en puntos donde las características del canal se hacían confusas o complejas. Igual análisis y registro se realizó de los lugares donde desembocaban los canales, y de las distintas alteraciones y construcciones que se observan en las laderas y vegas de la zona de estudio.[5] En campo se realizaron anotaciones sobre mapas impresos, en libretas de campo y en la memoria del GPS.

4 La responsabilidad de este trabajo la asumió el antropólogo John Jader Ocampo, quien por su experiencia en arqueología, su extraordinaria capacidad de observación y su inmejorable estado físico, logro descubrir, literalmente desenmarañar, la densa red de canales y transformaciones del paisaje existentes en la zona, la cual a pesar de su magnitud y densidad no es observable a simple vista.

5 Este análisis dio como resultado lo que en el mapa se referencia como “Bocas”, se trata de lugares construidos a media ladera, en forma de media luna, de los que se desprende uno o varios canales, caracterizados por estar fuertemente alterados por cortes en ladera muy irregulares. Dado que se trata de sitios en donde se concentra el agua, algunos claramente erosionados o con derrumbes, es difícil establecer con certeza si se trata de sumideros artificiales, es decir que excavándolos se concentró y controló el agua de escorrentía que luego se condujo por un canal, o si el canal se construyo aprovechando un sumidero natural. En algunas ocasiones el canal es tan ancho y profundo que parece el cauce de una pequeña quebrada, sin embargo al llegar al nacimiento, resulta claro que se trata de una excavación artificial con paredes claramente levantadas mediante el acomodamiento de suelos.

Una vez que se contó con una primera versión cartográfica del conjunto de los vestigios así detectados, se realizó una revisión minuciosa del mapa, lo cual no solo permitió detectar inconsistencias en el registro, sino que obligó a la clasificación y definición de las evidencias, y con ello, a la unificación de convenciones con las cuales presentar la información. Unificadas las convenciones y con una nueva versión de mapa, se corroboró, corrigió y completo en terreno, lo cual dio como resultado que el mapa que aquí se presenta.

Las evidencias detectadas en superficie y sus características generales son:

Canales[6]

Definimos como canal la excavación alargada con paredes de igual altura y piso plano, ligera, o acentuadamente cóncavo. Teniendo en cuenta la extensión, amplitud y altura de las paredes, se registraron dos 2 tipos principales de canales:

Largos. Con más de 80 metros de extensión, y un promedio de profundidad de 1,50 metros.[7] Tienen como principal característica que saliendo desde las cuchillas se desplazan de forma perpendicular a la pendiente hasta llegar a la quebrada. En algunos casos, una vez que llega el canal a la vega, se interrumpió la excavación para construir un muro de tierra o cuarzos o ambos, que atraviesa la vega y se interrumpe justo al borde del cauce de la quebrada (véase fotos Nos. XXX).

Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Cortos. Con una longitud que puede ir desde los 5 hasta los 30 metros, parten de la media ladera y se interrumpen al llegar a la vega. Algunos pueden alcanzar profundidades mayores a dos metros, dando la impresión de que se construyeron con el objetivo de "regar" el agua sobre parte plana.

6 canal. (Del lat. canālis). 1. amb. Cauce artificial por donde se conduce el agua para darle salida o para otros usos. [...] (*Diccionario de la lengua española* - Vigésima segunda edición).

7 Aunque en algunos sectores se registraron profundidades mayores a 5 metros.

Canales con muro artificial a un lado[8]

A diferencia de los anteriores sus paredes no tienen alturas iguales. Perpendiculares a la pendiente, se interrumpen a media ladera justo en el lugar donde se concentra el agua de escorrentía. Tienen como principales características, su localización en las hondonadas que se forman en las vertientes de la montaña y una pared que se construyó mediante la acumulación en forma de "cuña" del material parental excavado. Luego de haber sido colocados los materiales de amarillos, fueron recubiertos con el suelo negro en forma de **L.**

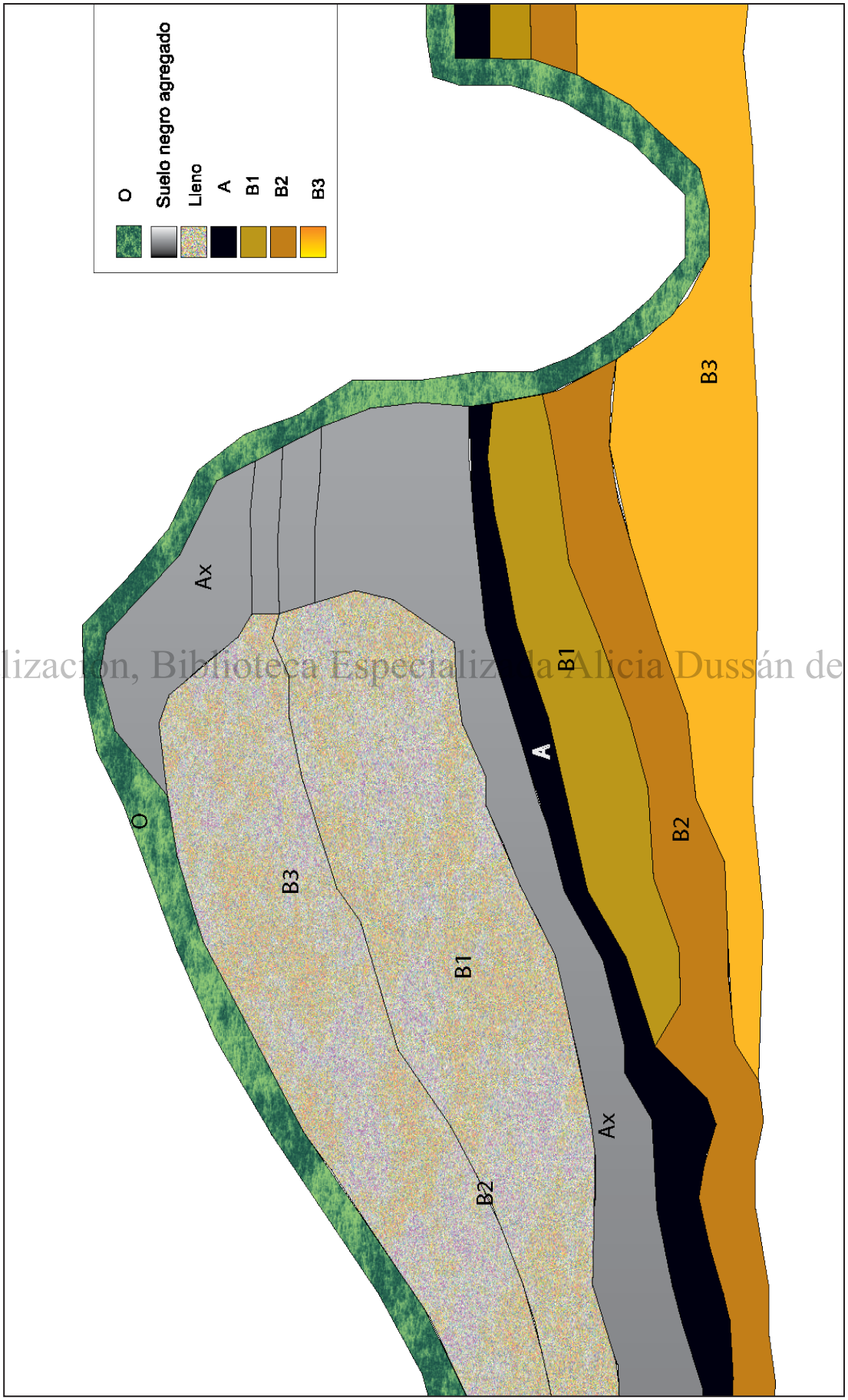
Uno de los efectos de "tirar" los materiales excavados a un lado, se crea una rampa o terraplén característica de este tipo de muros. La mayoría de las veces, el muro artificial se localizó hacia la parte más amplia de la hondonada.

Aunque la altura de las paredes artificiales (muros), alcanzan en promedio 1 metro, se encuentran muros con alturas que llegan a los dos metros; la altura de las paredes naturales (sobre las que no se acumularon materiales), es muy irregular y puede ir desde 30 cm las partes más planas, hasta más de 5 metros en las partes más pendientes. En algunos de estos canales, el muro artificial se remplazado por un muro rectangular con paredes recubiertas con cuarzos, poco antes de llegar a la lámina de agua donde generalmente terminan.

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Foto No.1.
Canal con muro a un lado sobre parte plana.

8 muro. (Del lat. murus). 1. m. Pared o tapia. 2. m. muralla.



En la gran mayoría de los casos, el canal se excavo hasta encontrar el estrato más impermeable (BC) de color amarillo brillante, (2.5Y6/8); limo arcilloso; estructura en bloques subangulares, medios, débiles; firme, muy plástico, muy pegajoso; muchos poros finos, continuos y grietas de desecación con chorreaduras de arcilla, sin raíces. En el Horizonte B además, es posible diferenciar tres distintas depositaciones de cenizas volcánicas de color verde olivaceo.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH



Fotos Nos. 2 y 3
Canal con muro artificial, obsérvese la manera en que se colocaron los suelos negros, la cuña de materiales amarillos y la rampa que forma la caída de los materiales en el tope de la pared.

Cortes en ladera

Se trata de cortes nítidos en forma de **L**, realizados en las partes altas o medias de la ladera, siguiendo la pendiente o cortándola; de muy diversa longitud en ocasiones, estos cortes forman figuras geométricas abiertas o cerradas y en ocasiones unen los contrafuertes de los drenajes naturales (hondonadas).

Considerando la rectitud y definición de paredes y pisos, se registraron dos 2 tipos principales de cortes en la ladera:

Regulares. Presentan como principal característica paredes rectas, que forman líneas largas, continuas y nítidamente visibles en el terreno; los pisos que se formaron al realizar el corte son igualmente rectos y bien definidos con un promedio de anchura de 1 metro, aunque en ocasiones el piso sigue la pendiente natural del terreno.[9] Con muy distintas longitudes, uno de ellos presenta un corte nítido y continuo de más de 500 metros y un piso de dos metros de ancho en promedio, por lo cual se lo considero como un camino.

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Irregulares. En general se trata de cortes realizados siguiendo la forma de la pendiente, no forman paredes ni pisos propiamente dichos; la línea que se forma sobre el terreno es irregular y en ocasiones intermitente.

Muros aislados

> *En Piedras Blancas es notoria la abundancia de muros de piedra que como canales o muros de canales acompañan los cursos grandes, medianos y pequeños de agua, con flujos permanentes u ocasionales. En un caso, sitio El Rosario, recubren las paredes de un nacimiento de agua formando algo así como una alberca. Los muros de piedra, de muy distinto tamaño y confección recubren las orillas y alcanzan a presentar en algunos casos varias hiladas de piedra sumergidas* (Botero y Vélez, 1997: 147-148).

En la zona de estudio tres construcciones resultaron singulares en razón de su forma y relativo aislamiento; se trata de estructuras macizas, rectangulares, realizadas mediante la acomodación de tierra y piedra y que para efectos de la descripción definimos como "muros", ambos localizadas sobre las vegas y paralelos a la quebrada El Rosario (véase en el mapa M1, M2 y M3).

9 Este tipo de cortes son los que Botero y Vélez (1997) y Botero (1999), encuentran estrechamente asociados a lo que denominan campos circundados o huertas.

El muro 1 (M1), tiene 16 metros de largo, 90 cm de ancho, y una altura variable (desde 30 cm hasta 1 metro). Su principal característica es que está completamente formado por la acumulación de piedras de cuarzo angulares y subredondeadas, de tamaño homogéneo con un promedio de 30 de lado. Es importante anotar que en uno de los extremos del muro y en los alrededores se localizan cuarzos subangulares de gran tamaño (desde 60 hasta 1 metro de lado) que resultan igualmente excepcionales en la zona. Este muro se localiza a aproximadamente 20 metros de distancia del cauce de la quebrada y justo antes de que la pendiente se suavice para caer sobre la vega; lo cual hace muy difícil tratar de esclarecer la intencionalidad de sus constructores.

El Muro 2 (M2), presenta 137 metros de largo por 1 de ancho, al parecer construido en tierra, presenta en algunos sectores piedras de cuarzo a manera de recubrimiento; en el extremo sur termina haciendo esquina, con muro revestido en cuarzo y que es la terminación de un canal con muro que viene desde la vaguada (UIA 208).[10]

Digitalización, Biblioteca Luis Ángel Arango, Sala de Prensa Periódica, ICANH



Foto No. 4.
Muro 2, sobre la vega de la quebrada El Rosario.

10 Botero y Vélez (1997) reportan muros similares a orillas de la quebrada Piedras Blancas muy cerca del sitio denominado "Pozo Real", y en la quebrada El Salado.

El Muro 3 (M3), está localizado sobre la vega del margen Occidental de la quebrada Piedras Blancas justo al frente sitio denominado "Pozo Real" y sobre los predios reconocidos como de "campo escuela"; con una longitud de 141 metros, recorre la amplia vega que se presenta en este sector. Construido con tierra y rocas de cuarzo y separado de la quebrada entre uno y cinco metros, da la impresión de que se trata de un segundo nivel del recubrimiento empedrado que se hizo en las paredes del cauce propiamente dicho.

De Sur a Norte, a una distancia de 17 metros el muro paralelo a la quebrada parece interceptarse, formando esquina, con un canal con muro que atraviesa la vega en dirección a la pendiente en una distancia de 26 metros, el muro de este canal se encuentra bastante deteriorado presentando una altura y un ancho de aproximadamente 50 cm (véase foto No. 5). A partir de este canal y a una distancia de 84 metros, el muro es interceptado por otro canal con muro, que ligeramente en diagonal atraviesa la vega hacia la pendiente y que, al alcanzar una distancia de 30 metros, se intercepta a su vez con un canal mucho más profundo y ancho (1,50 metros de profundidad y aproximadamente 1 de ancho), y si bien comienza recto, por seguir la línea que marca la pendiente hace una suave curva para luego volver a ser recto hasta caer a la quebrada, cubriendo una distancia aproximada de 120 metros. En directa relación con los canales descritos anteriormente y con la clara intención de desviar el agua de escorrentía, y proteger la amplia vega de este sector, se realizó además, un extenso corte en la ladera

Digitalización Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel ICANH



Foto No. 5
Muro 3, obsérvese la altura que alcanza la quebrada luego de una tormenta y la forma como el muro protege la vega.

Durante la investigación realizada en el núcleo de Chorro Clarín Parque Arví, se registraron 33 canales con muro, 121 canales largos, 89 canales cortos y tres muros aislados, además de gran número de cortes en ladera los cuales sin lugar a dudas articulan el paisaje de una manera particular y señalan distintas temporalidades.

Se espera que la fase III de investigación permita intervenir los contextos de producción minera, precisar la existencia de patrones de cambio en una misma línea,[11] al igual que detallar los tipos de construcción, considerando la posición topográfica de las evidencias (cimas, laderas, vegas etc.), con el fin de allegar información que permita explicar las razones de las diferencias constructivas que presenta una misma línea, además, de comprender la disposición espacial general y las relaciones existentes entre los distintos vestigios y estructuras localizadas, lo cual esperamos permita proponer hipótesis y explicaciones sobre su funcionamiento y utilidad.

Digitalización, Biblioteca Especiali[illegible] ICANH

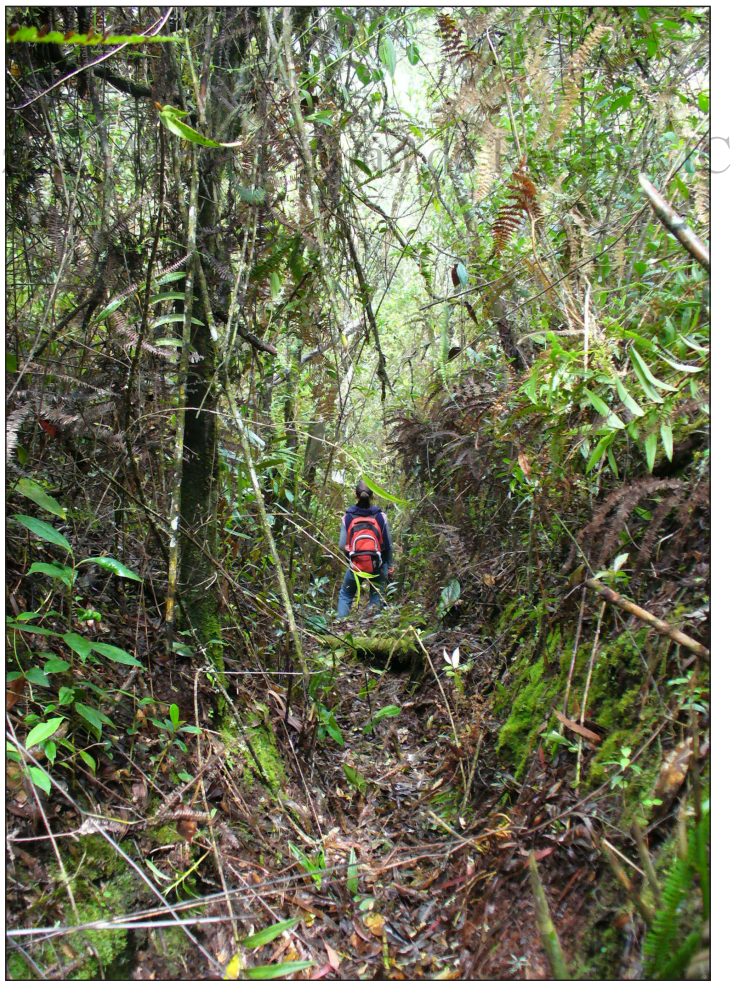
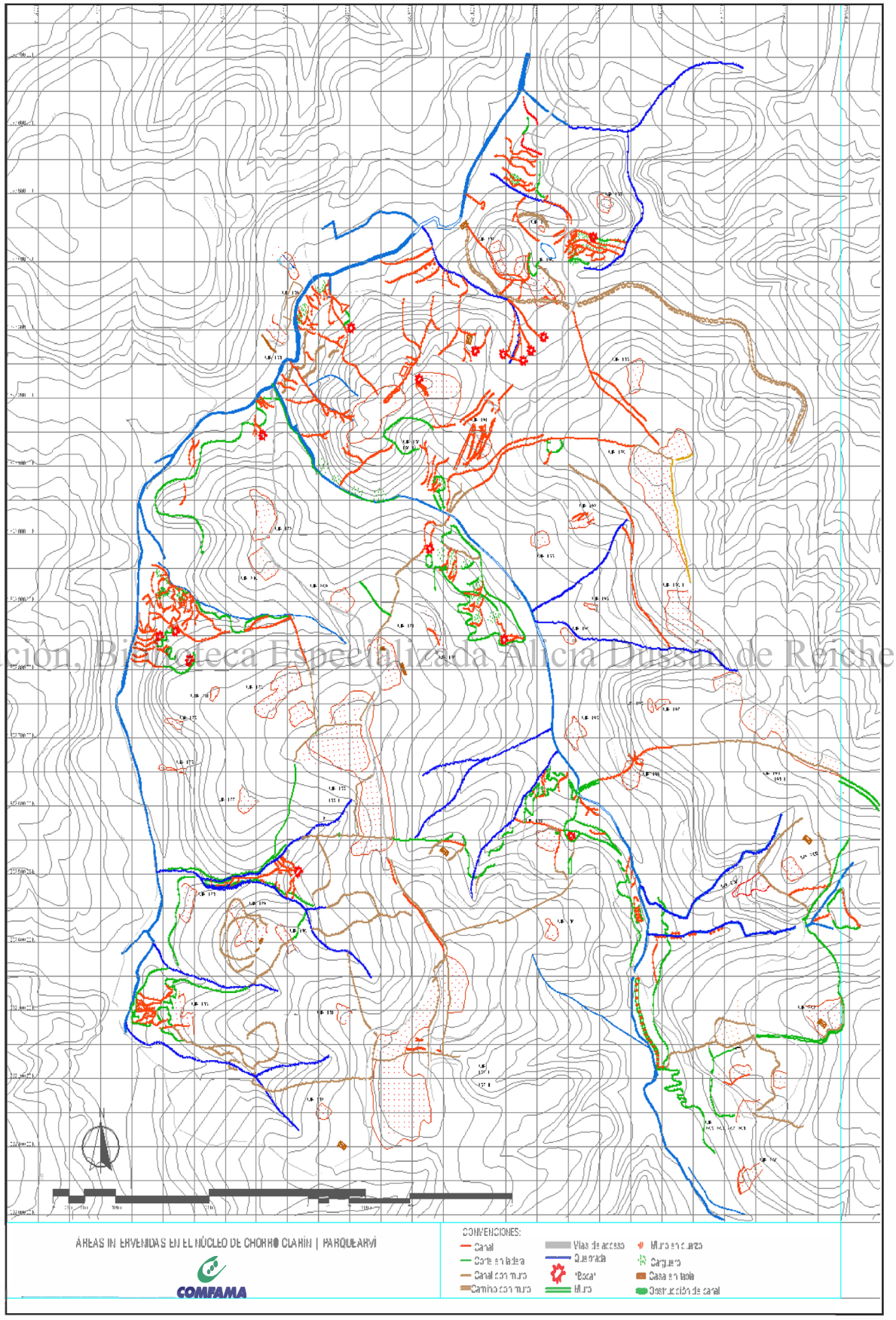


Foto No.6
Canal, justo antes de caer con la pendiente, obsérvese la altura que alcanzan sus paredes.

11 Se habla de línea haciendo referencia a lo que se observa en el mapa, además se utiliza en los momentos en que es necesario hacer una síntesis sin comprometer la complejidad constructiva que en algunos casos presentan las construcciones.



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

La Unidad de Intervención Arqueológica No. 167

La Unidad de intervención arqueológica denominada 167, se encuentra a una altura de 2483 msnm, está definida hacia el Occidente por el antiguo camino que conduce a Barro Blanco y hacia el Nororiente atravesada por el camino El Carmelo,[12] sobre su superficie y hacia lado y lado de la cima presenta canales con muro a un lado, los cuales no sólo definen de manera muy clara espacios sobre la cima, sino que la relacionan con las quebradas El Rosario y Piedras Blancas en distintas direcciones; presentó durante la fase de prospección las mayores cantidades se cerámica y líticos, a más de que en ella se localizaron dos casas de tapia pisada reconocidas por los lugareños como: "casa de la Madera" y "tapia de Carmen Patiño".

Mirando de Sur a Norte, al Occidente de la parte más plana prospectada, se construyo una especie de T de cuyos extremos salen dos canales con muro al lado que van hasta la parte media de la ladera oriental de la quebrada Piedras Blancas.[13] El canal con muro 1, (CM1) tiene una longitud aproximada de 100 metros desde la cima hasta que termina en un sumidero de agua que más adelante forma un hilo de agua permanente, presenta una diferencia de altura de algo más de 40 metros.

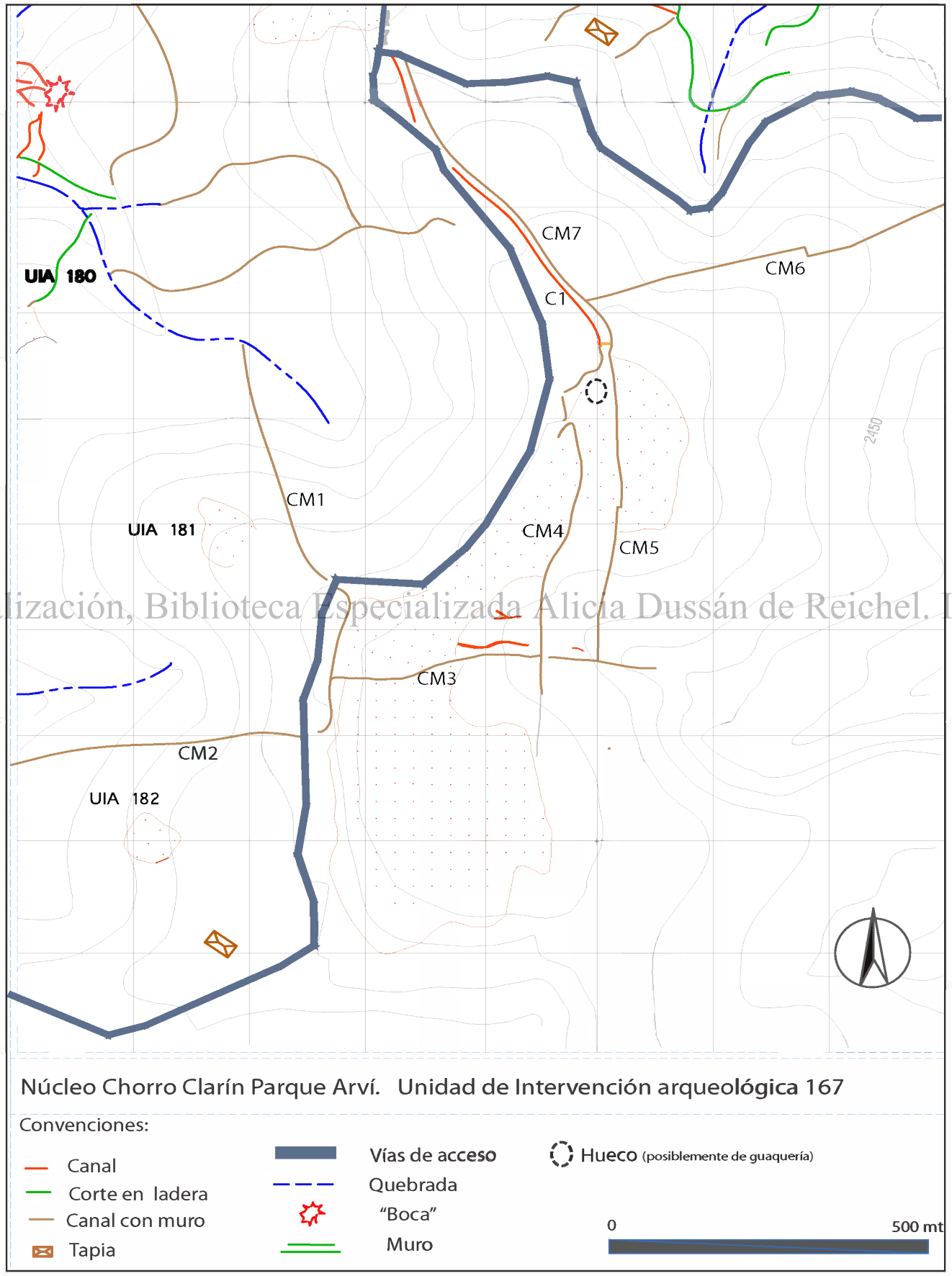
Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

El canal con muro 2 (CM2) tiene una longitud de 184 m desde la cima, hasta su final en un sumidero de agua que al igual que el anterior, se convierte en un pequeño curso de agua, con una diferencia de altura de 35 metros aproximadamente; ambos canales tienen en promedio 1,50 metros de ancho y el muro artificial varia en altura entre 1 y 1,50 metros, dependiendo de la pendiente que este cortando el canal.

Nuevamente sobre la cima, aproximadamente en la parte media de la "T" se desprende lo que denominamos el canal con muro a un lado 3 (CM3), y que atraviesa la unidad en su parte media en sentido Oriente – Occidente bajando suavemente la ladera hacia el Oriente; en el punto en el que la pendiente baja con mayor grado de inclinación, el canal fue destruido por un carreteable abierto como entrada a una finca de recreo. La parte conservada del canal tiene 200 metros de largo, presenta una banca plana con un ancho 1,50 en promedio. Sobre la parte plana, el muro alzado con los materiales excavados, tiene 2 metros de altura en promedio, disminuyendo a medida que el canal se dirige

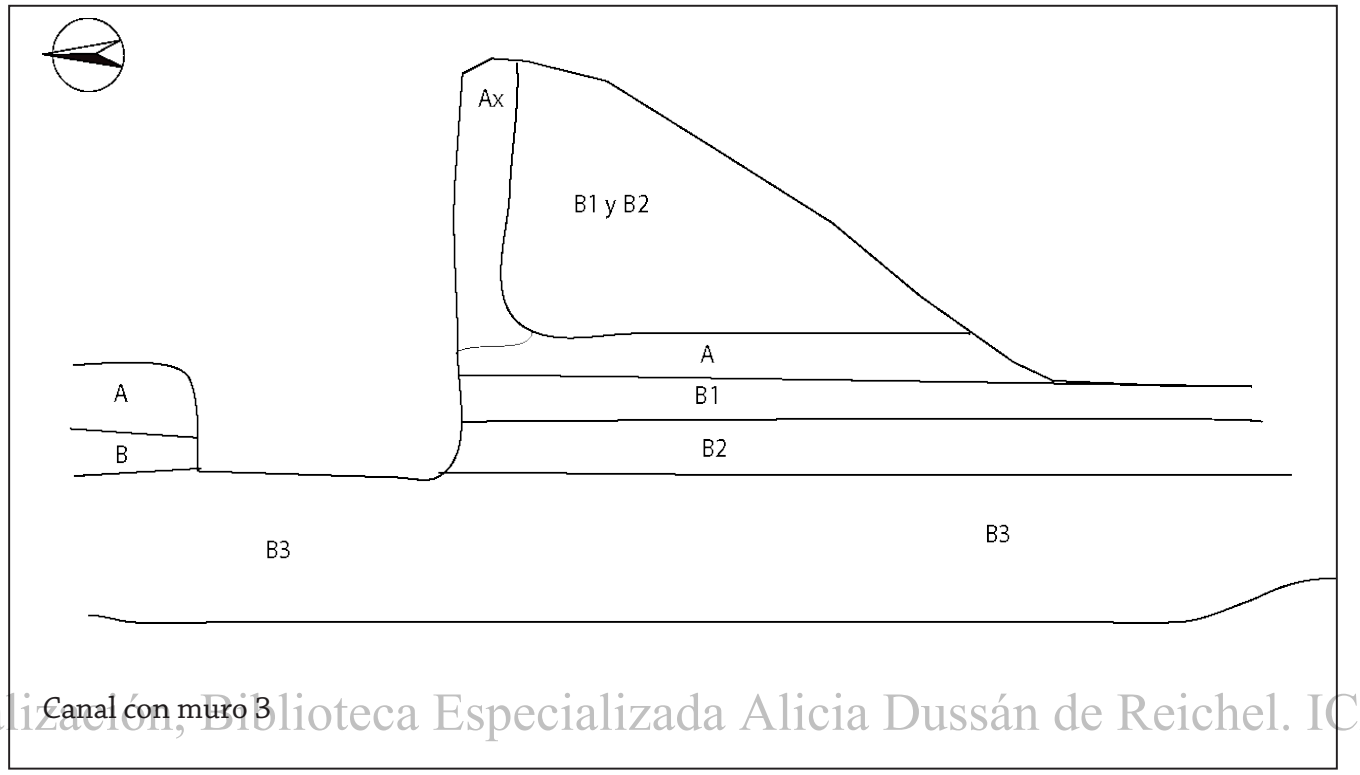
12 Referenciado en las vallas de información institucional como "El Carmelo – La Alzate", en razón de que cruza por predios de propiedad de una familia con este apellido.

13 Estas construcciones se referencian en el mapa como CM o C, acompañadas del número dado en la descripción CM1, CM2, etc.



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel, ICANH

hacia la ladera, su altura se reduce a 1 m en promedio; la pared formada por la excavación presenta una altura promedio de 30 cm.[14]



Canal con muro 3

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Desde el extremo oriental del canal anterior (CM3), se desprenden otros dos canales con muro a un lado paralelos, separados entre sí por una distancia aproximada de 24 metros (véase CM4 Y CM5 en el mapa). Estos canales corren paralelos al eje mayor del lomo hacia el Norte y hasta lo que se definió como el extremo Norte de la UIA, punto donde se unen con un muro realizado en tierra amarilla y que mide 3 metros de largo por aproximadamente 60 cm de ancho y alto. Hasta este punto los canales con muro a un lado fueron construidos sobre la parte más plana del terreno, y conservan la característica cuña de materiales amarillos recubierta con suelos negros.

El canal con muro 4, sale 10 metros antes del CM3 tiene una longitud de 150 metros y dado que en la actualidad es utilizado por los habitantes del sector como sendero, es posible observar que el ancho del canal presenta en promedio 2,50 metros. La altura de sus muros es de 1,80 metros.

14 Considerando la profundidad del canal excavado y la altura del muro construido en la parte plana, resulta claro que fue necesario traer materiales de otros lugares, probablemente se trate de los materiales excavados en sectores donde, debido a la pendiente, se excavo a mayor profundidad, evidenciándose además un manejo ordenado y controlado de los materiales con los que se levantó el muro.

El canal con muro 5 (CM5), se desprende directamente desde el CM3 y tiene una longitud de 130 metros, tiene un ancho promedio de 1,50 metros y muros con una altura promedio de 1,80. Presenta como particularidad que no es completamente recto, ya que el muro construido tiene un cambio de orientación en la mitad de su trayecto de modo que, mirando hacia el Norte, en el primer tramo el muro esta al Occidente y luego al Oriente hasta que se une con el CM4;[15] este cambio de orientación genera una especie de S en el lugar de la construcción donde se da la modificación (véase grafica de UIA 167).

Cuando la pendiente comienza a cambiar muy suavemente, e inmediatamente después del muro de tierra amarilla, se excavó un canal de mayores dimensiones y con muros artificiales a lado y lado (véase foto No. 7 y en mapa C1). La apertura de este canal en la parte más alta es de aproximadamente 3,50 metros y la parte baja de 1. Del lado de la pared Oriental, y a menos de 1,50 metros de la base del canal con doble muro, se presenta otro canal, esta vez marcado con claridad por el relleno de suelo negro que lo tapó.[16] Estos canales se prolongan por 30 metros siguiendo la pendiente hasta el punto en donde, perpendicularmente, sale el canal con muro a un lado, que definimos como CM6 y que se describirá más adelante.

Digitalización Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel ICANH

A partir de CM6, el canal con doble muro, continua en dirección Norte y se transforma en tres canales. El canal que da al Oriente se denomino para efectos de la descripción como CM7, tiene un ancho de banca de 1,50 metros, y aunque presentan las mismas características de canales con muros ya descritos, tiene una pared artificial particularmente recta. La pared Occidental del canal con doble muro, aunque se también con materiales excavados no forma rampa sino un lomo redondeado.[17]

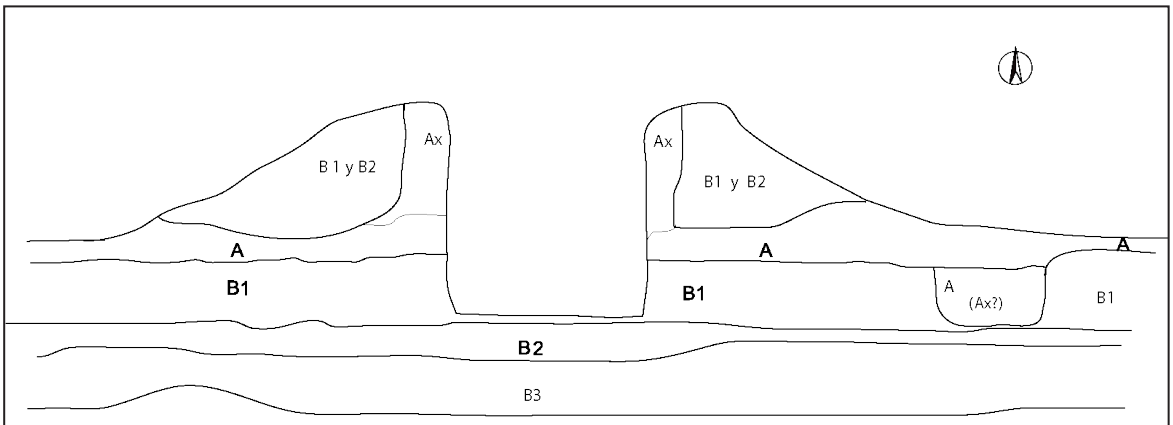
Hacia el Occidente, a aproximadamente 1,50 metros de la banca, se encuentra otro canal, perfectamente definido por el relleno de suelo negro que lo taponó y que al igual

15 Muy cerca del lugar donde confluyen CM4 y CM5, fue excavado un inmenso hueco (3 metros de diámetro por 4 de profundidad) al parecer por guaqueros, el cual es utilizado en la actualidad como depósito de basura.

16 Se trata de suelos negros que forman un corte neto, relativamente compactos, limpios y que coinciden con la estratigrafía general del sitio y, sobre el cual se sobreponen los suelos mezclados correspondientes a la excavación del canal mayor, elementos todos que permiten plantear que corresponden a la formación natural del suelo, sin embargo, dado que a su interior se presentan fragmentos grandes de carbón, pudieran también corresponder a un lleno intencional, asunto que deberá ser aclarado durante la fase III de investigación ya que ello podría permitirnos establecer una cierta temporalidad de los canales y del momento de la construcción de los canales más grandes.

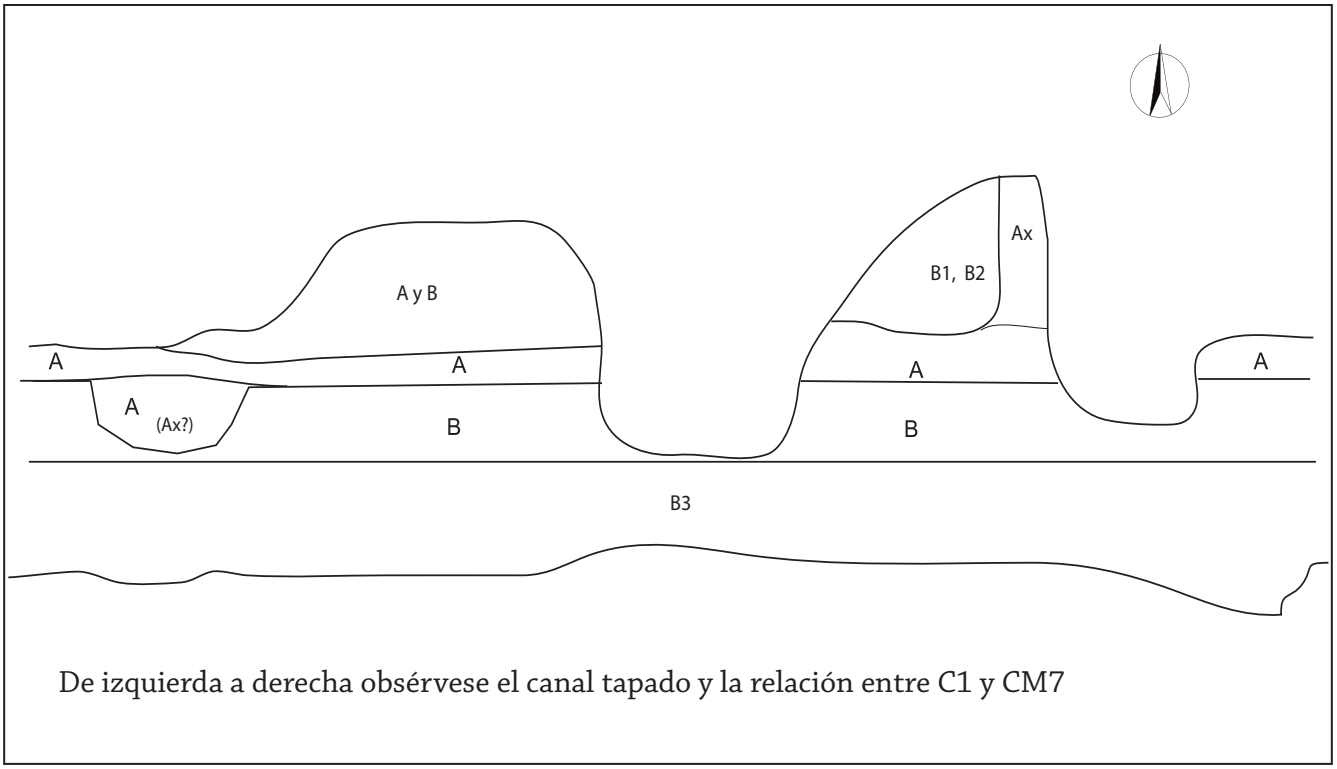
17 Un elemento que llama la atención es que la pared compartida entre este canal y el del centro se formo con la acumulación de materiales echados desde ambos lados, por lo cual el canal central no presenta paredes rectas y su tope redondeado presenta una forma que hasta la fecha resulta excepcional.

que el anterior, originalmente tendría 60 cm de profundidad y altura (estos dos canales continúan marcados como C1 en el mapa).[18]



Obsérvese la relación entre el canal con doble muro (C1) y el canal enterrado.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH



De izquierda a derecha obsérvese el canal tapado y la relación entre C1 y CM7

18 Es importante resaltar que este canal se encuentra en la orientación opuesta al canal del mismo tipo anteriormente descrito y, que su estratigrafía presenta idénticas características incluyendo la presencia de trozos grandes de carbón.

Los tres canales, alcanzan 150 metros de longitud; el canal que denominamos C1, fue destruido en un tramo mayor a 30 metros por la ampliación del camino que conduce a Chorro Clarín, en tanto que CM7 sigue en una línea recta y nítida hasta ser interrumpido por la Y que forma el cruce de de los dos caminos.

Volviendo a la parte plana de la UIA 167, el canal con muro a un lado referido en el mapa como CM6, gira hacia el Oriente, baja perpendicular a la pendiente y tiene una longitud de 275 metros, con una diferencia en la pendiente de 45 metros y un promedio de 1,50 de ancho, su altura que varía según su posición con respecto a la pendiente entre 1 y 2 metros. El muro artificial de este canal también cambia de orientación: al salir de la cima el muro se formó orientado al costado sur, para cambiarlo al norte, 75 metros después de iniciado, formando una ligera ondulación en el lugar de la construcción donde se da la modificación.[19]

Digitalización, Biblioteca Especializa CANH



Foto No. 7
Canal con doble muro artificial (C1).

19 El detalle de las características constructivas que aquí se presenta, se logró establecer mediante cortes transversales, con un ancho promedio de 60 cm y realizados de pared a pared, atravesándolas; en ninguno de estos cortes (5), se encontró cerámica ni líticos y solo en dos casos, se registró la presencia de carbón.

Excavaciones realizadas

Los 218 pozos de sondeo realizados durante la fase de prospección en lo que se denomino la Unidad de intervención arqueológica 167, permitieron no solo identificar y analizar la distribución de 374 fragmentos cerámicos, 41 artefactos líticos (instrumentos y desechos), evidencias de carbón en buena parte de la estratigrafía identificada, y áreas donde el tránsito y la adecuación del suelo fueron más intensas, algunas de las cuales se encontraron además, relacionadas con canales con muro a un lado, sino que permitieron definir problemáticas y acciones especificas para entender el comportamiento de los materiales y el contexto general en el que se ubicaban, a más de los pozos de sondeo, las excavaciones realizadas fueron .

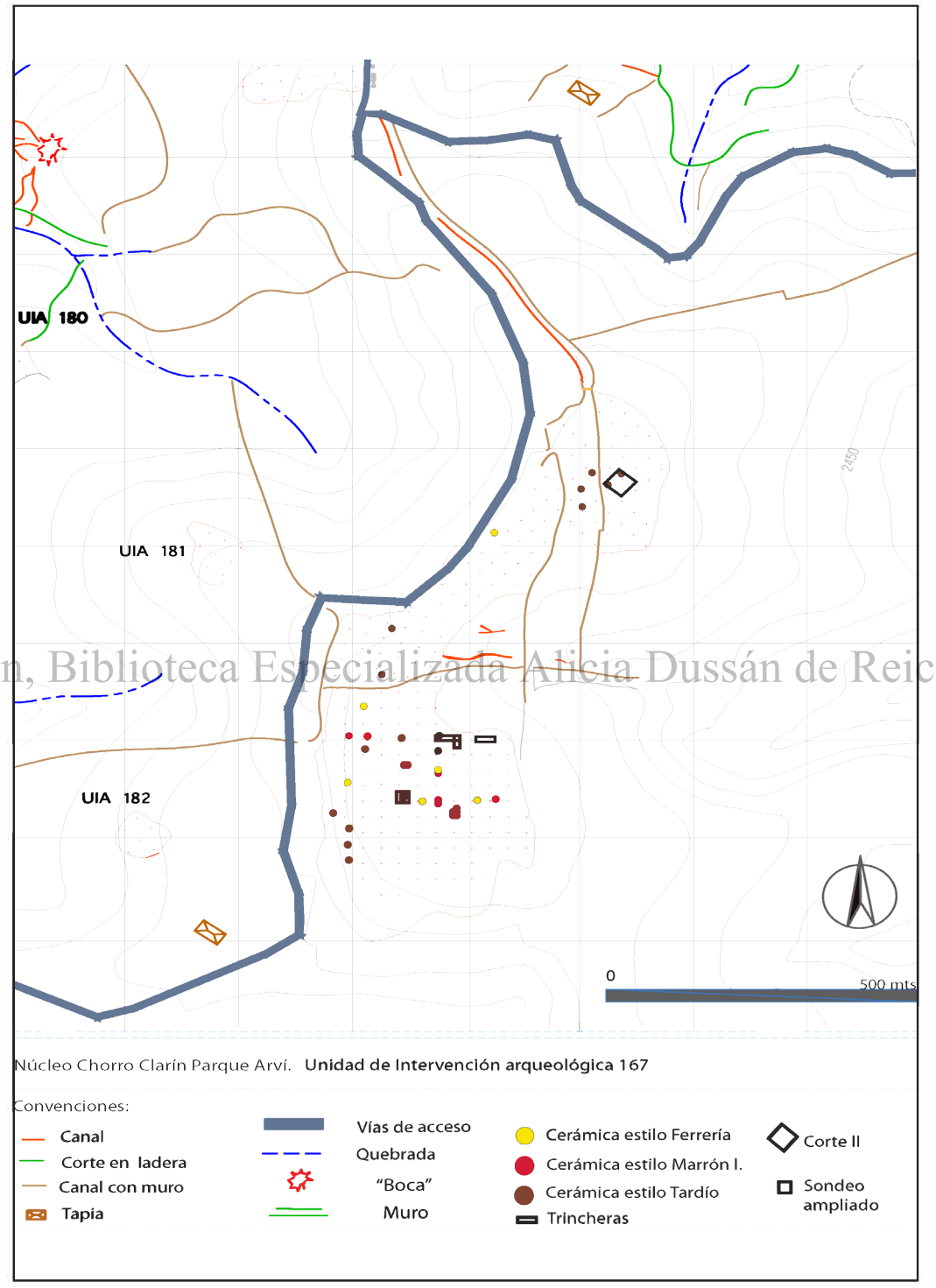
Un pozo de sondeo ampliado. En uno de estos sondeos sistemáticos denominado 4-I, se identificó una concentración de piedras de cuarzo de un tamaño promedio de 15 x 10 cm, asociados espacialmente a una acumulación significativa de fragmentos cerámicos. Con base en el hallazgo atípico de dicha disposición de elementos, y con el propósito de entender mejor de que trataba, se amplió el área de excavación 2 m^2. En este sondeo ampliado recuperamos 155 fragmentos cerámicos, 146 fragmentos líticos y diferentes trozos de carbón distribuidos por toda el área excavada.

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Dos trincheras. La T1 con forma de **L** con 8 metros de largo en el eje mayor y 4 en el menor, y con 70 cm de ancho, y la T2 con 8 metros de largo y 70 cm de ancho; se realizaron con el propósito fundamental de corroborar y entender el comportamiento estratigráfico de la zona, se localizaron en el centro y hacia el Noriente; durante el proceso de excavación se controló la espacialidad de los vestigios, registrándolos por metros: de 1 a 8 y por niveles de 10 cm. Los materiales recuperados fueron en la trinchera 1: 136 fragmentos cerámicos y 44 líticos y, en la trinchera 2: 10 fragmentos cerámicos y 4 líticos; en las dos se registró la presencia de carbón (véase en el gráfico No. T1 y T2).

Excavación en área.[20] La información obtenida en las excavaciones anteriores, permitió definir un área para realizar una excavación extensiva, realizada con el fin de lograr identificar con mayor precisión los posibles espacios de actividad (marcados por la cantidad, calidad y distribución tanto del material cultural como de los pisos), y de identificar elementos asociados a lo que se espera sean áreas de vivienda y asentamiento permanente.

20 Denominada para efectos del registro y la descripción como Corte II.



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

El área escogida para tal fin correspondió a 64 m^2 localizados entre los pozos de sondeo denominados 21-I, 22-I, 21-J y 22 J, hacia la parte superior derecha del área prospectada (véase gráfico), se trata de un espacio en el que además de la nitidez y calidad de los vestigios arqueológicos, presentaba las mejores condiciones para preservar el lugar con fines pedagógicos.



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel - ICANH

Foto No. 8
Detalle del área de excavación en el nivel 1.

La excavación se realizó a palustre, siguiendo niveles arbitrarios de 5 cm, hasta llegar a los 40 cm. de profundidad, por debajo del límite inferior del horizonte A, donde se concentraron tanto las evidencias culturales como cambios de color, dureza y textura que asociamos a la existencia de pisos.

Con el propósito de tener un total control y registro de la información y localización de los vestigios, el área fue dividida en cuadrículas de 1 metro, cada una de las cuales fue dibujada en planta cada 5 cm, ubicándose con precisión cada uno de los elementos localizados e identificados (carbón, cerámica, líticos, cambios de color, textura, etc.), en cada una de ellas se colectaron muestras de suelos.



Foto No. 9
Nivel 2 en proceso de excavación.

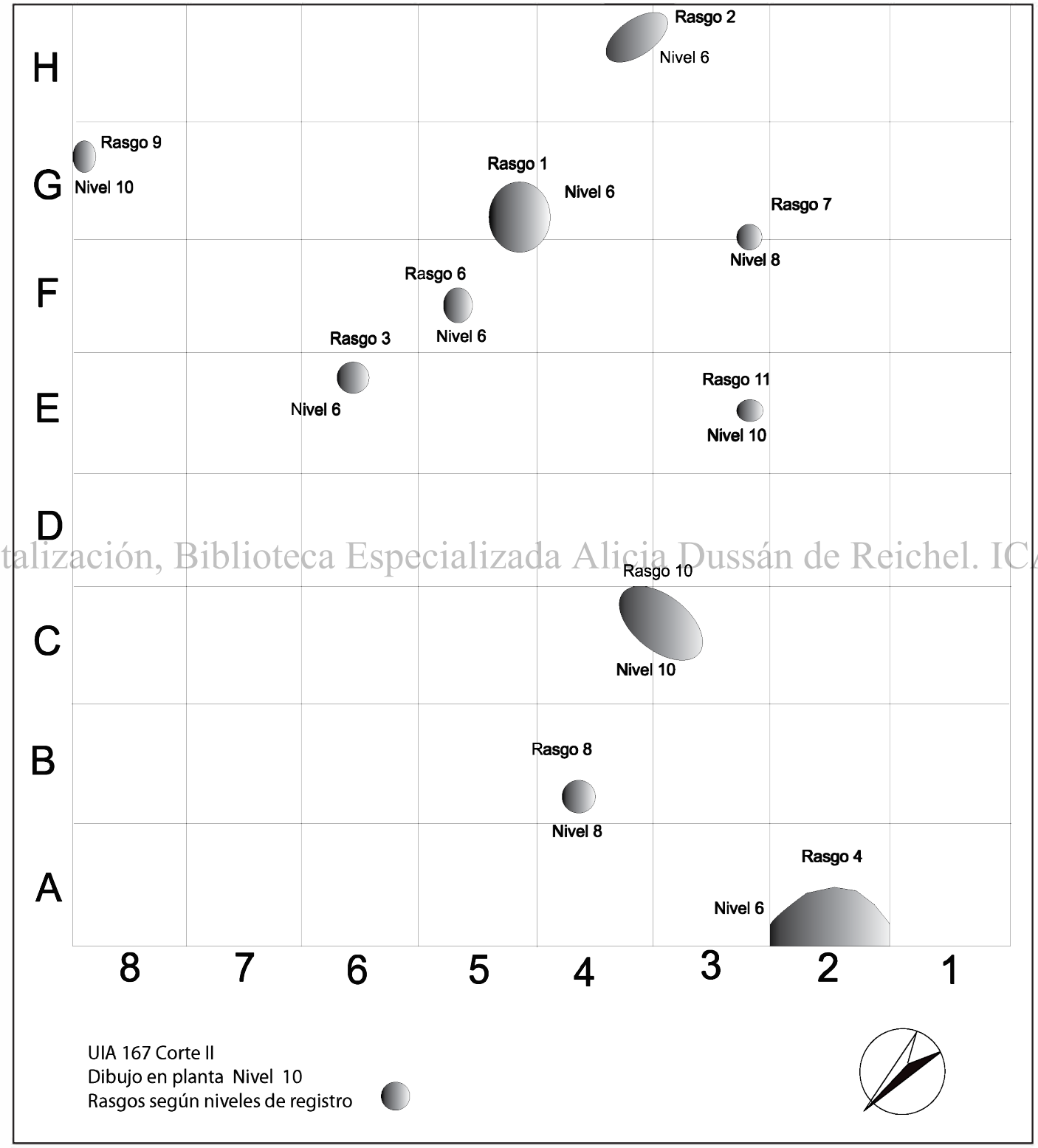
A partir del horizonte B, la excavación se realizó con palín siguiendo niveles arbitrarios controlando la profundidad cada 10 cm, hasta encontrar el estrato formado por la depositación de óxidos de hierro que forman una banda rojiza con grosores variables, técnicamente denominado como plásico; asociado a una antigua y muy aguda sequía, este estrato se encuentra a una profundidad promedio de 90 cm y se asumió como el límite inferior y final de la excavación. La excavación y registro controlado hasta esta profundidad permitió la identificación de 11 "rasgos" (rupturas abruptas de la verticalidad natural del suelo), ocho de los cuales parecen corresponder a huellas de poste pertenecientes a dos viviendas.

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussan de Reichel. ICANH

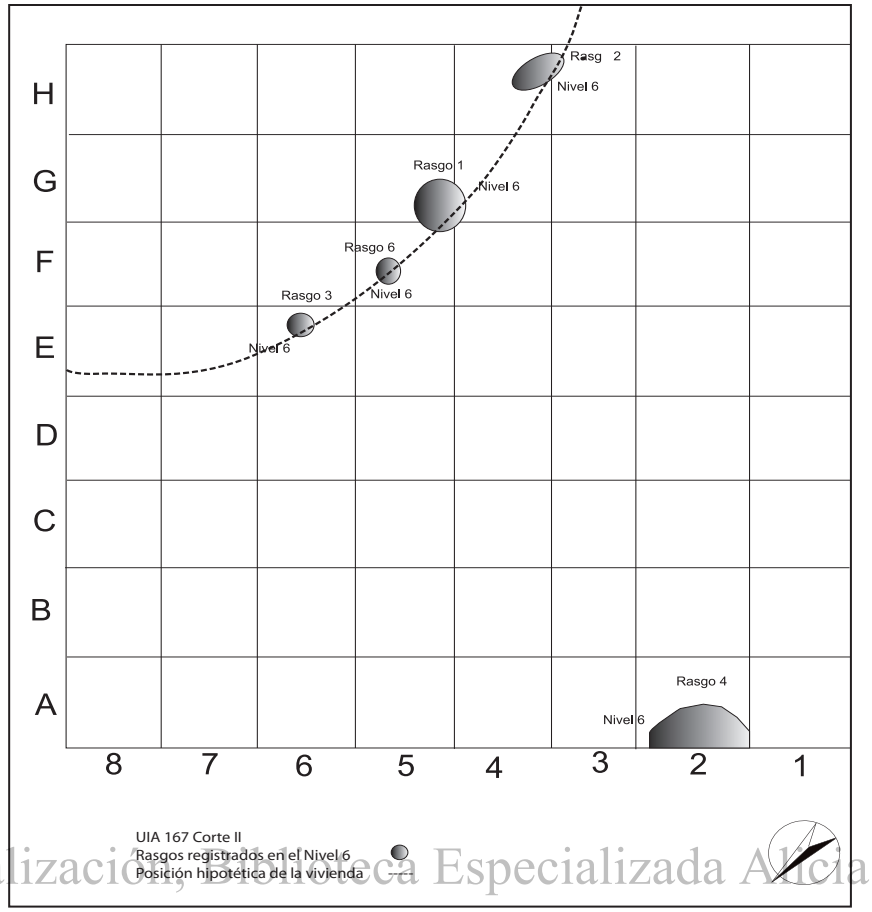
Es necesario tener en cuenta que el tamaño de las viviendas varía según el tipo de asociaciones estratigráficas que se establezca y, que de acuerdo a Obregón, Cardona y Gómez (2004); Obregón y Gomez (2008) y Obregón (2008), las viviendas prehispánicas en la zona tendrían un diámetro de 5 metros en promedio. Se espera que los análisis de distribución de materiales, el establecimiento de cronologías y la conversión de los niveles arbitrarios de excavación en unidades estratigráficas, permita cambiar y precisar las hipótesis. Las que aquí se proponen se definieron considerando como significativa la profundidad en la que fue posible observar los rasgos.



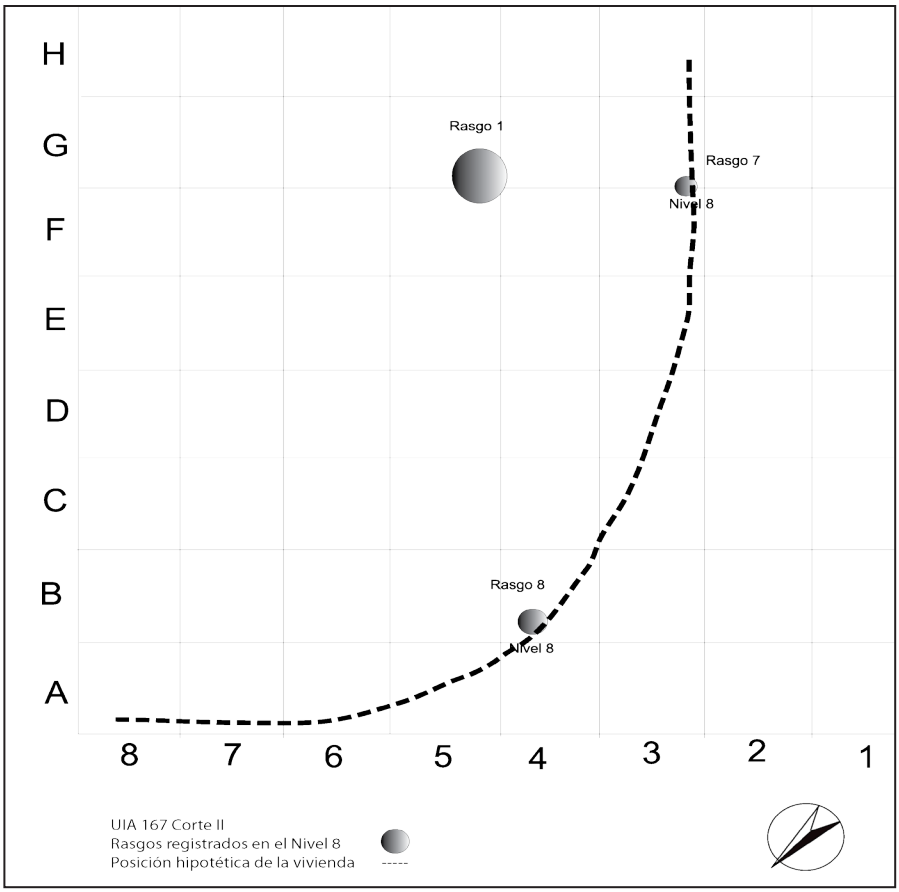
Foto No. 10
Nivel 10, rasgo 9, en proceso de excavación.

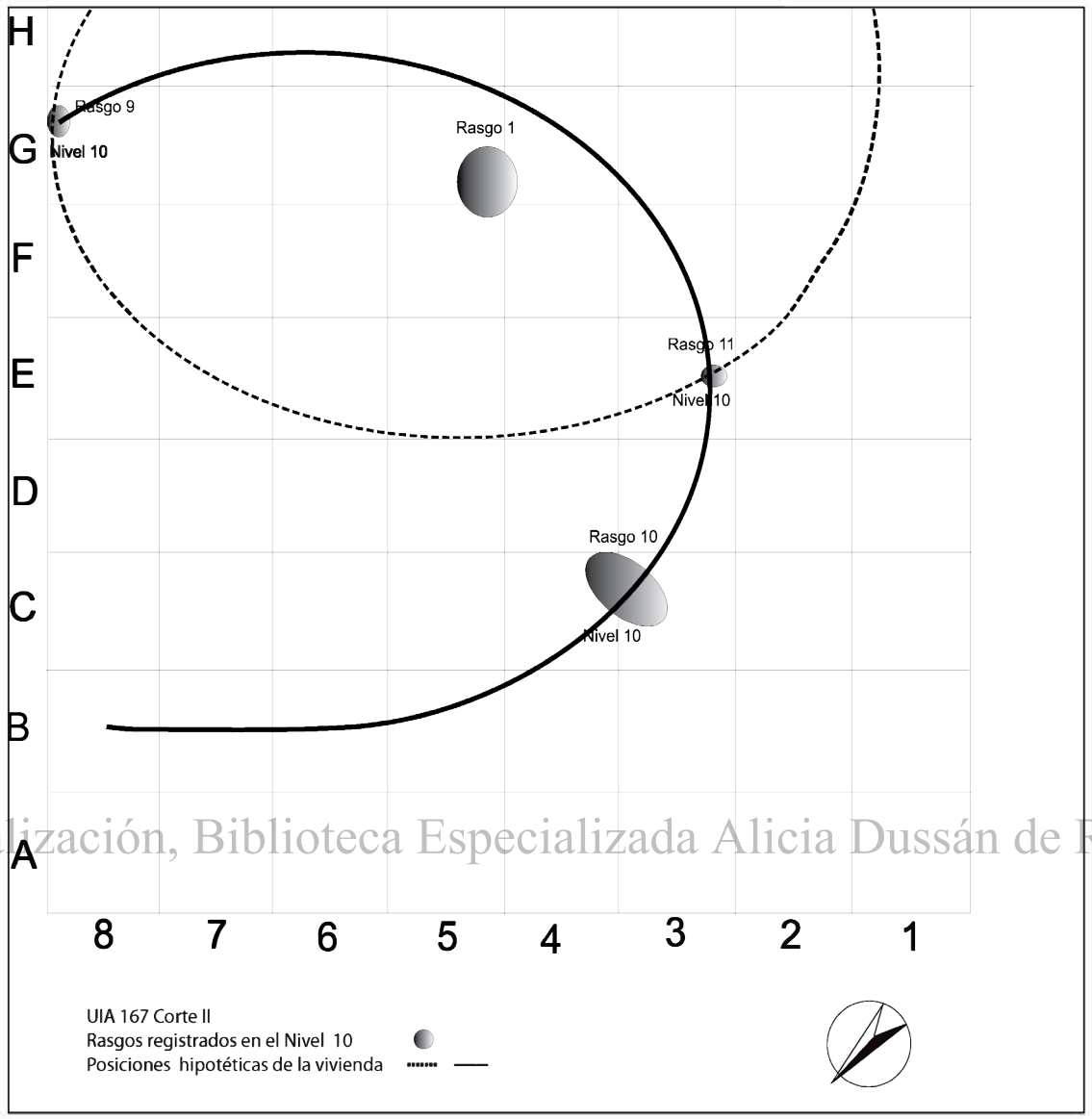


Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH



Digitalización y Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH





Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

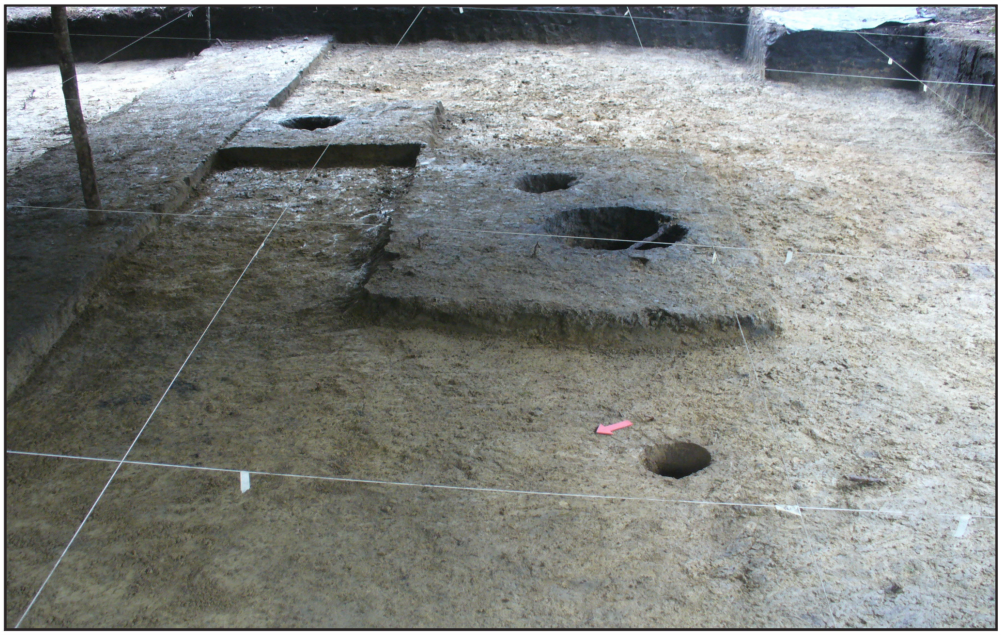


Foto No. 11
Vista en planta, nivel 8.

Una vez terminada la excavación propiamente dicha se procedió al registro detallado de los perfiles estratigráficos y se tomaron 3 columnas en canaletas con el fin de analizarlas en laboratorio.[21]

La estratigráfica definida durante la excavación presenta la siguiente secuencia:[22]

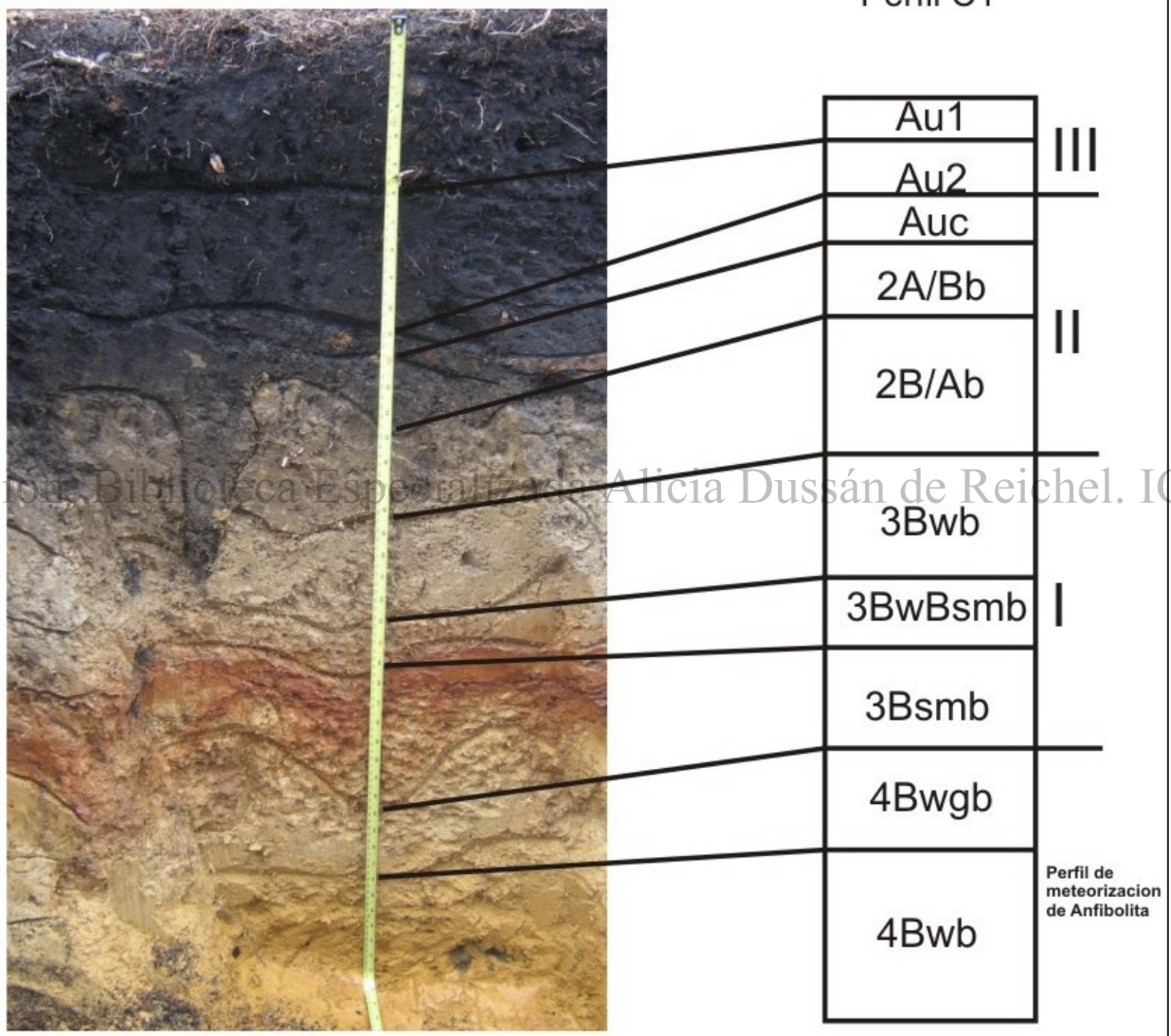


Foto No. 12
Perfil estratigrafico, pared Oriental de corte II.

Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

21 Información de la que se dispondrá durante la fase III investigación.

22 Este registro fue realizado por William Andrés Posada Restrepo, Antropólogo de la Universidad de Antioquia y MSc en Geomorfología y Suelos de la Universidad Naciomal sede Medellín.

Descombramiento y excavación de casa en tapia

Finalmente, como parte de las labores de monitoreo y siguiendo los lineamientos propuestos en el plan de manejo, se considero pertinente realizar un registro detallado de la casa en tapia localizada en las inmediaciones de la UIA 167. Esta tapia se encuentra ubicada sobre un descanso de ladera, en la margen Norte de la vía al Calvario antes de unirse con la vía que va hacia la vereda El Rosario.[23] Según información proporcionada por los lugareños, allí se velaban los muertos hace por lo menos 150 años. Se trata sin duda de un referente de importancia histórica para los actuales habitantes de la zona, además de que se trata de un elemento muy visible en el paisaje, susceptible de ser contextualizado social y culturalmente.

El trabajo durante esta fase de la investigación se concentro en la limpieza de vegetación y derrumbes, con un estricto control de los terrones firmes de la tapia, y los diferentes materiales que recubrieron tanto tapias como pisos. A pesar del cuidado con que se desarrollo la labor, de un buen número de sectores de la casa no fue posible retirar los escombros, por la presencia de raíces y árboles o por el avanzado deterioro de los materiales con los que se construyeron las tapias.

Digitalización Biblioteca Especializada Adolfo Urdaneta de Reichel. ICANH



Foto No. 13
Aspecto de la casa antes de comenzar las labores de remosión de escombros.

23 Coordenadas geográficas N6 15.479 y W75 2957.4, tomadas en el centro de la casa.

Con el fin de identificar la manera como se preparo la explanación y se construyeron los basamentos, se realizó una trinchera de 10.4 metros por 60 cm de ancho desde el punto donde se consideró se realizo el banqueo, en dirección de la puerta principal atravesándola pero sin perturbar el corredor, y siguiéndola hasta obtener información de la parte delantera de la casa (véase gráfico). Adicionalmente y para otras posibles evidencias relacionadas o no con la casa, se realizaron pozos de sondeo, cada ocho metros a partir de las tapias, y alrededor de ellas hasta cubrir toda el área plana aledaña a la casa.



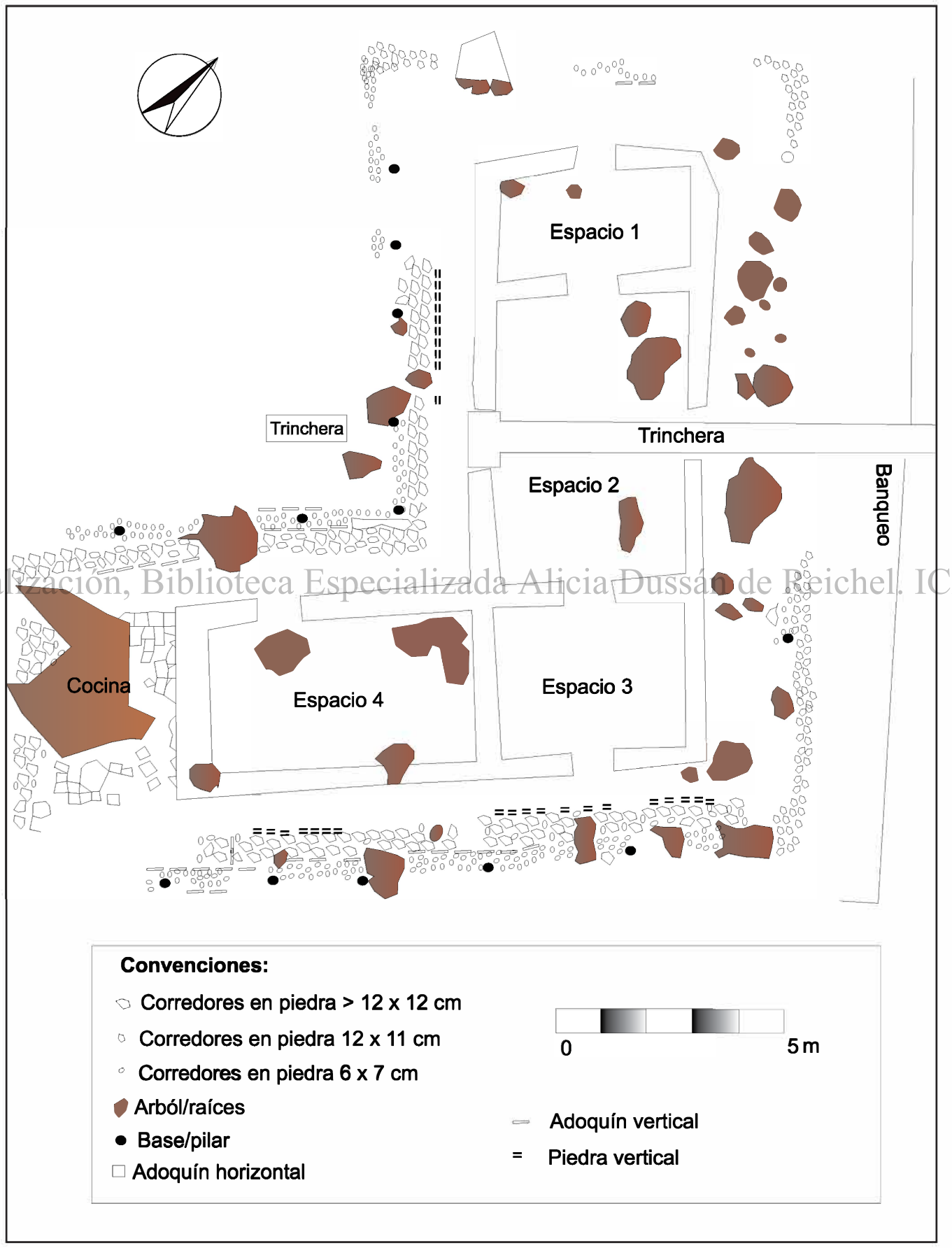


Digitalización, Biblioteca Especializada ICANH

Fotos Nos. 14 y 15
Proceso de remosión de escombros.

La labor de remoción y limpieza permitió identificar que se trata de una tapia en "número" o en forma de L, con 13.5 metros de largo por 5 de ancho en su eje principal y 11.5 metros por 5 metros, en su eje menor; los muros de la casa tienen un promedio de 50 cm de ancho.

Sobre el eje mayor se comunican los tres espacios, en tanto que el menor lo constituye un solo espacio independiente (véase grafico). Lo que se considera la cocina, está marcado por los restos de un piso de adoquines, del que no fue posible diferenciar las paredes, no solo en razón del árbol que creció justo en el centro, sino porque muy probablemente siga el patrón detectado en la zona, según el cual la cocina se construye por fuera del perímetro de la casa propiamente dicha y con materiales diferentes a la tapia (véase Obregón, Cardona y Gómez (2003).



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

El rasgo más característico de la casa es su corredor, conformado por tres secciones diferentes. La sección más cercana a la casa, mide aproximadamente 1 metro de ancho y, aunque se encuentra en la actualidad como piso en tierra, los lugareños afirman que se trataba en realidad de una sección recubierta en madera. Las sección dos con aproximadamente 50 cm de ancho, está recubierta por piedras planas grandes y la sección tres, del mismo ancho que la anterior, formada por piedras redondeadas mucho más pequeñas. La diferencia entre las dos secciones de piedra, está marcada por piedras alargadas o fragmentos de adoquines colocadas en forma vertical (véase foto No.). El corredor se conserva relativamente bien en el frente de la casa y hacia el sector identificado como la cocina.





Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel - CANH

Fotos Nos. 16 y 17
Detalles sobre el corredor.

Las vigas que sostuvieron el techo (tejas de barro) fueron colocadas sobre pilares pulidos de piedra, los 14 pilares identificados se encuentran colocados sobre las secciones en piedra del corredor, lo cual evidencia que se busco proteger solo una de la secciones del corredor (la de piso de madera, véase gráfico).

El basamento de la casa, con un grosor no mayor a 15 cm, se construyo con hiladas de piedra (anfibolitas), relativamente pequeñas y aplanadas. Al interior de la vivienda el piso al parecer estuvo recubierto por los mismos adoquines de la cocina, se colocaron sobre una capa de arenilla verde misma que aparece en las paredes posiblemente como preparación para el recubrimiento de la tapia (véase foto No. 18), del cual no se observaron restos.



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel, ICANH

Foto No. 18
Observece el recubrimiento de arenilla verde sobre paredes y piso, el grosor y disposción del basamento.

La estratigrafía registrada en la trinchera mostró que para explanar el terreno se removió el suelo negro (20 cm en promedio), aunque en el muro frontal al parecer no se hizo ningún corte.

Además de una gran cantidad de fragmentos de teja, fue posible recuperar vidrios, loza y algunos elementos metálicos los cuales se encuentran en proceso de registro.

A las preguntas sobre lugares de desecho y de aprovisionamiento de agua, los habitantes de la zona señalaron la existencia de una acequia y de un enorme agujero de donde, se supone, fue extraída la tierra para hacer las tapias.

El seguimiento de la acequia localizada al Suroccidente, y a aproximadamente 30 metros de la casa, permitió observar que fue realizada mediante un corte en la ladera aprovechando una leve pendiente, desde un vertedero natural localizado en las coordenadas 6°15'37.2'' y 75°29'40.0'' y una pequeña excavación en forma de pozo cercana al gran hoyo, recorre una distancia de 200 metros aproximadamente (véase foto No. 19).

El centro de lo que se denomina "gran hoyo", está localizado en las coordenadas 6º25'36.7'' y 75º29'43.9''; tiene un diámetro de 14 metros y en promedio una profundidad de 2; estas medidas y la aguda diferencia de pendiente con relación a la casa (de más de 20 metros y más de 70 grados), hace que sea difícil aceptar la idea de que se realizó para sacar la tierra con que se construyo la casa. Los sondeos realizados revelaron además, que se removió el suelo negro y que suelos amarillos se echaron alrededor siguiendo la pendiente, es de tener en cuenta además que el tiempo transcurrido desde el momento en que se hizo, ha sido suficiente para que se hayan formados suelos negros sobre los suelos amarillos removidos (véase foto No 20.), todo lo cual plantea serios interrogantes sobre su funcionalidad y temporalidad.



Foto No. 19
Pozo al final de la acequia.

Digitalización patrocinada por la especialidad Alicia Dussán de Reichel. ICANH



Foto No. 19
La excavación de este gran hoyo, implico también la nivelación de la pendiente.

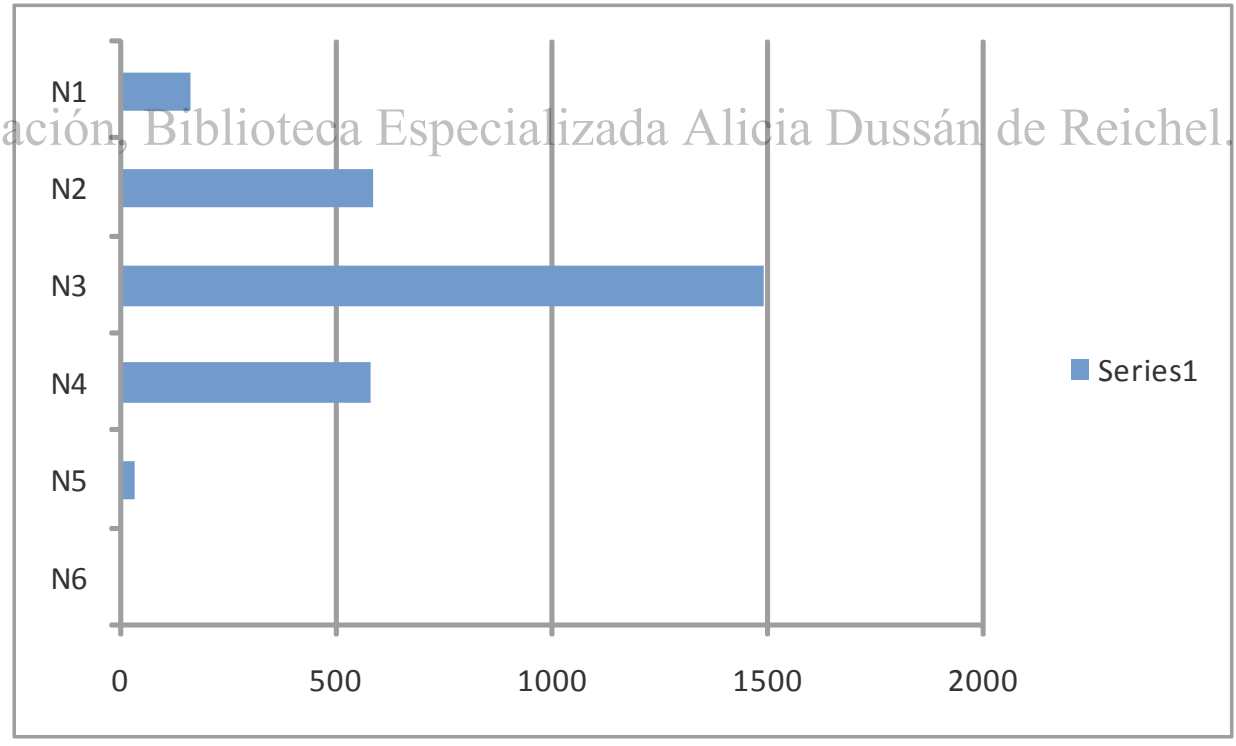
Trabajo de laboratorio

Una vez los materiales fueron lavados, marcados, observados y analizados por niveles se procedió a una revisión minuciosa de los materiales con el fin de establecer la cantidad y características generales de los recipientes y artefactos excavados.[24]

Con la cerámica

El análisis de los materiales obtenidos en prospección (fase I), permitió la identificación de los estilos cerámicos ya identificados en la región y su distribución en cada una de las Unidades intervenidas.

Asumiendo que la digitalización de la información contenida en las fichas de registro correspondientes a la excavación en área (Corte II), permite obtener información sobre cantidades y densidades a partir de los cuales se hace posible establecer el comportamiento detallado de los materiales, el trabajo de laboratorio se concentro sobre los materiales obtenidos en este corte.



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

24 En la fase III de investigación se proyecta uno o dos niveles más de observación. Se espera que una vez realizados los análisis de distribución y obtenido los resultados de los análisis especializados, sea posible refinar las cifras y completar la información que aquí se presenta.

Con el objeto de refinar los análisis de distribución, se definieron 4 rangos de tamaño de la siguiente manera: rango 1 menores a 1 cm^2; rango 2 entre 1 y 2 cm^2; rango 3 entre 2 y 6 cm^2 y rango 4 fragmentos con tamaños mayores a 6 cm^2; observándose la siguiente situación:

Nivel	Rango 1	Rango 2	Rango 3	Rango 4
N1	21	41	157	341
N2	147	135	501	495
N3	395	270	742	618
N4	133	126	293	278
N5	1	7	21	
N6	--	---	--	
Sub total	697	602	1564	1732
Total				**4595**

El análisis de los microfragmentos permite, teóricamente, establecer con mayor precisión la ontogenia del lugar, sitios de desecho y de transito y posibles áreas de actividad, permite además, establecer con mayor precisión la densidad, cantidad y calidad de las vasijas localizadas en el lugar.[25]

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Las variables observadas para la cerámica fueron:

1. Forma del recipiente: ollas, cuencos, platos[26]
2. Grosor de la pasta
3. Presencia de inclusiones
4. Acabado de las superficies: baños, engobes, pinturas
5. Huellas de uso y cocción: hollín, ahumado
6. Decoración de la superficie: técnica, elemento y motivo decorativo

Las características generales de los recipientes recuperados son:

Ollas globulares. Con bordes directos y engrosados, sus dimensiones varían entre 14 cm de diámetro de boca por 20 cm de profundidad y 20 cm de diámetro de boca por 22 cm de profundidad. En este tipo de ollas hay poca presencia de decoración, de forma que ollas globulares con decoración ungulada en el borde solo hay una, y con decoración

25 Se considera que el análisis de la distribución de los fragmentos de rango 1, proporcionaría información confiable sobre sitios de mayor tránsito o pisoteo.

26 Definidos a partir de la orientación del borde y la profundidad.

en el cuerpo tenemos dos: una con incisiones formando triángulos desde la parte media de la vasija hasta el cuello y otra con líneas acanaladas paralelas verticales en el cuello y la parte superior del cuerpo.

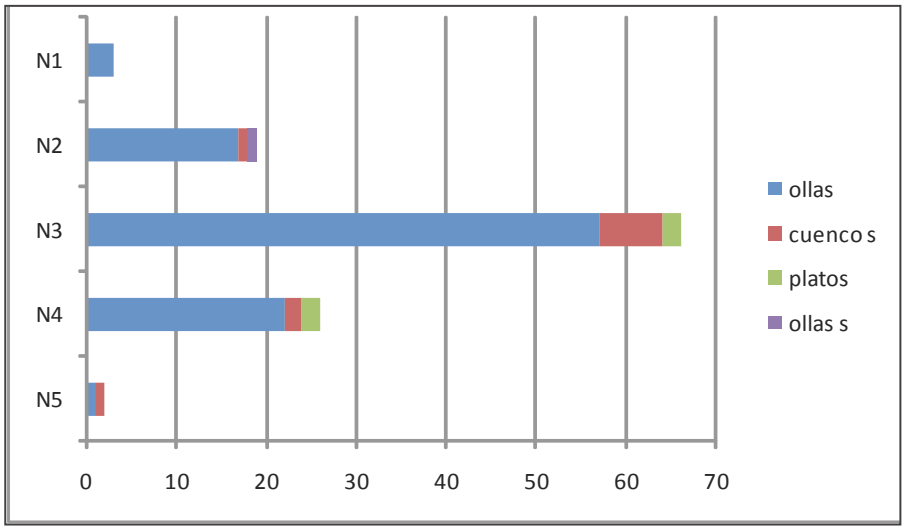
Ollas subglobulares. Presentan un tamaño promedio de 24 cm de diámetro por 21.5 cm de profundidad, de bordes directos y engrosados, no presentan decoración.

Cuencos. Semiesféricos con los bordes directos, las dimensiones de estos recipientes varían entre 11 cm de diámetro de boca por 4.5 cm de profundidad (véase foto No. 21) y 24 cm de diámetro de boca por 11 cm de profundidad. Seis de los cuencos no tienen ningún tipo de decoración, pero tres de ellos, que están en el rango de dimensiones menores, tienen una pasta muy clara con núcleos de color gris diferentes al resto de la muestra; los otros dos tienen decoraciones, uno que aunque tiene la superficie externa muy erosionada, es posible apreciar líneas paralelas incisas finas orientadas horizontal y verticalmente; finalmente el otro cuenco tiene incisiones formando triángulos concéntricos en la parte superior del recipiente.

Platos. Con bordes directos y engrosados, sus dimensiones varían entre 40 cm de diámetro de boca por 6.5 cm de profundidad y 30 cm de diámetro de boca por 5 cm de profundidad. Dos de los platos no presentan decoración, el tercero tiene dos líneas paralelas horizontales aplicadas en la parte superior del recipiente, el cuarto plato tiene toda su superficie externa cubierta por impresión de cestería (véase fotos Nos. 23 y 24).

Digitalización Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel ICANH

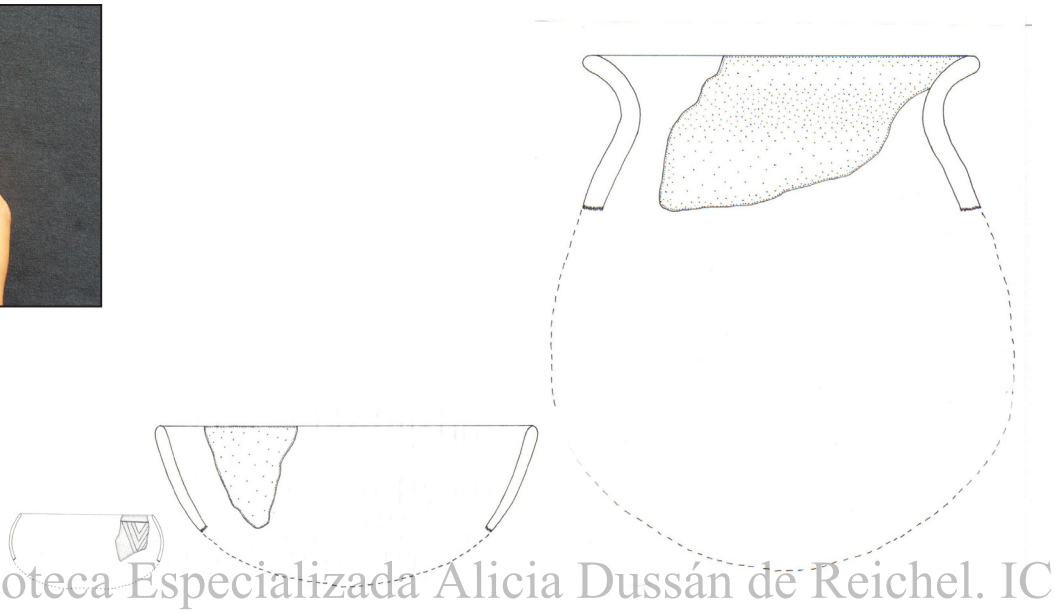
Finalmente, es necesario mencionar una pieza que llama la atención, por tratarse de un fragmento de recipiente reutilizado posiblemente como volante de huso (véase foto No. 22). Un primer estimado de la cantidad de recipientes, permitió establecer el siguiente comportamiento:



Con el fin de realizar comparaciones y obtener información más precisa sobre el conjunto cerámico, se realizaron dibujos reconstructivos de cada uno de los recipientes identificados en escala 1: 1. El primer dibujo se obtuvo en papel milimetrado y una vez se obtenga mayor certeza sobre las formas y las alturas de los recipientes se procederá realizar dibujos que permitan la presentación de la vajilla recuperada.



Foto No. 21



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH





Fotos Nos. 23 y 24
Plato con impresión de cesteria.

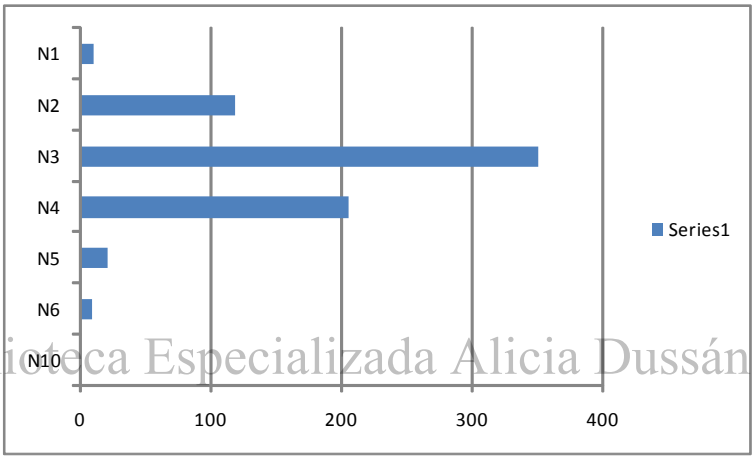


Foto No. 22

Con los líticos

El análisis de los instrumentos y desechos líticos se concentró en identificación de materiales, el tipo de soporte que representa la roca: lasca, núcleo, placa y desecho de talla, se trató igualmente de identificar huellas de desgaste como embotamientos, desconchamientos, brillos y estrías.

El total de la muestra recuperada corresponde a 1002 elementos, todos ellos fueron transportados hasta el sito excavado y presentan una recurrencia por niveles similar a la de la cerámica.[27]



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Las materias primas identificadas corresponden a cuarzos, anfibolitas, chert, granodioritas, areniscas y tobas, sin embargo la composición numérica de la muestra es altamente contrastante y permite evaluar su idoneidad (respecto a los usos), además de que se constituye en una evidencia de la manera en que se apropiaron los materiales locales y de los intercambios o desplazamientos que pudieron haber realizado los talladores para encontrar materiales específicos.

MATERIA PRIMA	
Cuarzo	964
Anfibolita	19
Chert	8
Granodiorita	7
Arenisca	2
Toba	2
	1002

27 Sin embargo, es de tener en cuenta que a diferencia de la cerámica los líticos no presentan mayores fracturas postdeposicionales, por lo cual el número de líticos podría considerarse como significativamente mayor, se espera que el análisis más detallado permita una mayor precisión en la definición de estos materiales y arroje luz al respecto.

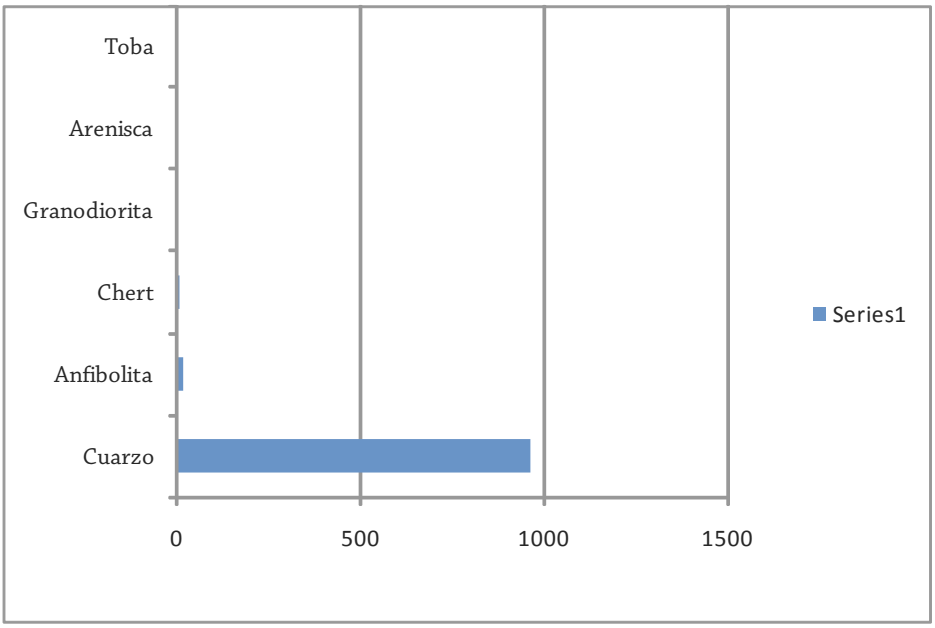




Foto No. 25

El análisis de los puntos en los cuales se golpearon, usaron o pulieron las rocas, definido como tipo de soporte, permitió inferir la forma como se desarrolló el trabajo de tallado, tratando de reconocer la intencionalidad en la búsqueda de posibles bordes de uso, para así obtener información sobre las condiciones tecnológicas en que se desarrolló el proceso de elaboración.[28]

Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

En este conjunto de evidencias, es notaria la alta presencia cuarzos como insumo para la elaboración de artefactos, sean estos modificados por uso o tallados; con 964 ejemplares corresponde al 94% del total de la muestra. Una primera aproximación a los materiales de cuarzo, permitió establecer que el (71%) 718, corresponden a desechos de talla, de los cuales el 89% corresponden a lascas de segundo y tercer orden, con un tamaño menor de 40 mm de alto, el resto de la muestra, 11% (79 elementos), corresponden a desechos de talla con alturas mayores a 40 mm y corresponden, en su totalidad, a lascas de descorterzamiento.



Foto No. 26



Foto No. 27

28 El análisis y descripción de los materiales fue realizado por el Antropólogo Pablo Santamaría.



Llama la atención la tendencia a buscar lascas con formas prismáticas en las cuales uno de sus bordes activos presenta desgaste por embotamiento dejando tras de sí un filo muy redondeado y una textura lisa (véase fotos Nos 28 y 29).



Igualmente en el conjunto de los cuarzos, fue posible identificar 117 cantos rodados, 3 de los cuales presentan desgaste por uso (pulimento por abrasión); de ellos 41, se identificaron como núcleos de extracción de lascas, con un mínimo 4 negativos de extracción en todas sus caras, llamando la atención una pieza que cuenta con más de 7 negativos de extracción y donde además existe ausencia total de cortex, lo que indicaría la frecuencia con que esta pieza fue tallada.[29]

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH



A pesar de la abundancia de rocas de anfibolita en la zona, con grandes afloramientos en sitios relativamente cercanos al sitio de excavación, los elementos de este material, corresponden apenas al 2% de la muestra. Con 19 ejemplares, solo dos son posibles de asociar con artefactos propiamente dichos, se trataría en los dos casos, de placas de moler relativamente pequeñas las cuales presentan huellas de fricción en su cara dorsal, 8 elementos de este conjunto corresponden a ejemplares subredondeados con menos de 40 mm de altura y los restantes, a ejemplares con apenas más de 40 mm de altura.

29 Considerando que solo sólo el 11% del total de la muestra corresponde a cantos rodados, es interesante anotar que a la fecha no han sido localizados, dentro de la zona de estudio ni en sus inmediaciones más próximas, afloramientos de donde pudieron haber recogido o extruido los cuarzos que fueron llevados a la UIA. Las vetas de cuarzo observadas corresponden a cuarzos tabulares, en su mayoría muy deleznables (cuarzos lechosos "bobos").

Entre los materiales foráneos, destacamos el chert, inexistentes en la cuenca del burra y el Rionegro, y muy abundantes las inmediciones del Magdalena. Entre los 7 elementos recuperados, todos menores a 40 mm de altura, se destacan sin lugar a dudas dos cuentas o dijes (véase fotos Nos. 30 y 31); por tratarse de un tipo de roca muy dura (sin antecedentes de haber sido perforada), aún se trata de definir si corresponde a una talla intencional o si se trata del aprovechamiento de erosiones en un material de poca calidad; otros 4 elementos corresponden a fragmentos redondeados, cuya forma y tamaño (menores a 20 mm de altura), pudieran asociarse a cuentas de collar (véase foto No. 30). En este conjunto se destaca además la presencia de un núcleo de extracción con 4 negativos y apenas 40 mm de altura.



Foto No. 30
Cuenta perforada
Localizada en la cuadricula 3H nivel 6

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH



Foto No. 31
Cuenta perforada
Localizada en la cuadricula 4B nivel 4.

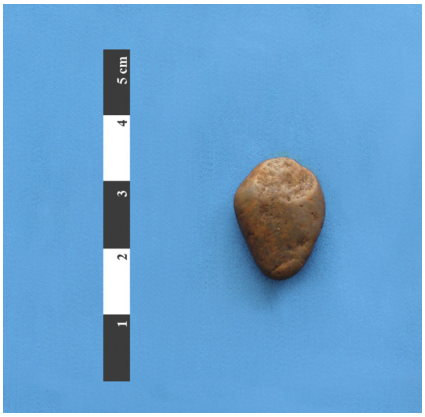


Foto No. 32
Cuenta
Localizada en la cuadricula 6F nivel 2.



De los 7 elementos de granodiorita[30] y arenisca recuperados, 2 son cantos rodados que pudieran corresponder a manos de moler y otro corresponde a un fragmento de placa de moler, está también relativamente pequeña; los demás fragmentos presentan menos de 40 mm de altura.

Foto No. 33
Canto rodado de granodiorita

Finalmente, llama la atención la presencia de 2 lascas en toba, un tipo de roca ligera aunque muy dura;[31] las cuales no presentan huellas visibles de haber sido usadas o modificadas (véase fotos Nos. 34 y 35).

Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH





Fotos Nos. 34 y 35
Fragmantos de toba
Localizados en las cuadriculas
5C nivel 3 y 6E nivel 4 respectivamente.

30 Posiblemente provenientes de la formación Vegachí (véase González, Humberto (s.f) GRANODIORITA DE VEGACHÍ (K1gdv).Cordillera Central Departamento de Antioquia consultado en: http://productos.ingeominas.gov.co/productos/OFICIAL/georecon/informes/unidades/Granodiorita_Vegachi.pdf).

31 Se trata de “Materiales detríticos expulsados por las chimeneas volcánicas, transportados al aire y luego depositados en la superficie del terreno (en: http://edafologia.ugr.es/Rocas/toba.htm; véase fotografías de tobas (cenizas volcánicas) en Manizales en: http://godues.fotos.es/macizo-rocoso-formacion-casabianca-en-la-estacion.html).

Hasta el momento sólo ha sido posible identificar 13 artefactos con embotamiento, lo que se corresponde con el 1% del total de las piezas, producto de labores que implican fricción y abrasión. En el caso de la fricción por corte, encontramos que 9 de estos artefactos se presentan en cuarzos con morfología muy definidas (figuras prismáticas) mientras que 4 artefactos de este grupo se relaciona con el desgaste por abrasión, evidente en el caso de los artefactos en rocas de anfibolita y granodioríticas.

Si bien algunos artefactos, presentan huellas de uso, estas no son los suficientemente evidentes para hablar de artefactos utilizados asiduamente; y no han sido observados retoques o reparaciones en los filos activos de estos. Ello permite pensar en una tecnología expeditiva, en la que prevalece un lascado poco cuidadoso, escasa preparación de talones, ausencia de retoques de bordes, con una alta presencia de desechos de talla mayores a 40 mm, todos con numerosa presencia de cortex.

En relación las huellas de desgaste por desconchamiento, han sido identificadas 26 piezas —3% de la muestra— todas ellas correspondientes con cuarzos. Mientras que en 5 de estos artefactos el desconchamiento es producto de labores de corte y raspado, en los demás —21 artefactos— el desconchamiento se asocia a percutores que, luego de cumplir su funcionalidad, y luego de ser posiblemente fraccionados por el uso, fueron reutilizados como núcleos de extracción de lascas nuevamente, sin que se note una orientación clara en el lascado, ni la búsqueda de algún otro artefacto a partir de su forma original como percutor.

Digitalización - Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH



Foto No. 36
Artefacto en cuarzo
Localizado en cuadricula 2F nivel 5.

Referencias bibliográficas

Botero Sofía. (1999). "Gente Antigua, piedras blancas, campos circundados. Vestigios arqueológicos en el altiplano de Santa Elena (Antioquia-Colombia)". En: *Boletín de Antropología Universidad de Antioquia*, Vol. 13 # 30. Medellín. pp. 287 – 305.

Botero, Sofía y Vélez, Norberto (1995). "Algunas consideraciones sobre el registro cerámico arqueológico en Antioquia", En: *Boletín de Antropología Universidad de Antioquia*, Vol. 9 No. 25, Medellín. pp. 100 - 118.

Botero, Sofía y Vélez, Norberto (1997). "Piedras Blancas: Transformación y construcción del espacio. Investigación arqueológica en la cuenca de la quebrada Piedras Blancas. Informe de Prospección". En: *Boletín de Antropología Universidad de Antioquia,* Vol 11, No. 27, Medellín, pp. 126-167.

Obregón, Mauricio; Cardona, Luís Carlos y Gómez, Liliana (2003). *Vivienda, producción minera y élites entre los siglos XVII y XIX en la cuenca alta de la quebrada el Rosario*. Informe final de Investigación – CORANTIOQUIA, Medellín. 242 p.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Obregón, Mauricio; Cardona, Luís Carlos y Gómez, Liliana (2004). *Ocupación y cambio social en Territorios del Parque Regional Arví.* Informe final de Investigación – CORANTIOQUIA, Medellín 194 p.

Obregón, Mauricio y Gómez Liliana (2008). "Unidades Habitacionales y Cambio Social en el Noroccidente de Suramérica" En: *International Journal of South American Archaeology* – IJSA No: 3, pp. 46-57. Consultado en: www.ijsa.syllabapress.com

Obregón, Cardona Mauricio (2008). *Unidades habitacionales y cambio social. Una mirada comparativa a contextos del área intermedia en Mesoamérica*. Tesis de Maestría, Universidad Autónoma de México UNAM, Facultad de Filosofía y Letras Instituto de investigaciones Antropológicas, México D.F.

Vélez, Norberto y Botero, Sofía (1997). *La Búsqueda del Valle de Arví y descubrimiento de los valles de Aburra y Rionegro por el Capitán Jorge Robled*o. Comisión Asesora para la Cultura del Concejo de Medellín. Medellín 140 p.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH